

# ELEMENTOS EXPLICATIVOS DE LA VOTACIÓN DE LOS SECTORES POPULARES EN IQUIQUE: LÓGICA Y EFICIENCIA DE LAS REDES CLIENTELARES<sup>1</sup>

Emmanuelle Barozet

Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile  
Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago  
ebarozet@uchile.cl

## RESUMEN

Este artículo analiza los elementos que explican la duración de un liderazgo de tipo populista en un caso chileno. Tomando el ejemplo de Jorge Soria, alcalde de Iquique, quien postuló por séptima vez al sillón edilicio, se sostiene que los elementos tradicionales de la sociología electoral, como el carisma, los programas electorales, el contexto local y la socialización de los electores, permiten solamente en parte explicar que Soria no sólo siga en el poder, sino que haya aumentado su votación en los últimos años. Sin embargo, en este trabajo se pone el énfasis en el elemento estructural en el cual descansa el liderazgo de Soria. Mediante análisis de movilización de recursos, describimos la clientelización –o instrumentalización política– de redes duraderas como las organizaciones de base, así como la cooptación de los pobladores a través de las políticas de vivienda de parte del alcalde y su equipo, elementos que complementan el esquema explicativo del voto sorista.

**PALABRAS CLAVE:** CLIENTELISMO, ELECCIONES, NEOPOPULISMO, SECTORES POPULARES, MUNICIPIO.

## ABSTRACT

This article analyzes the elements of a Chilean case that explains the duration of a populist leadership. Taking the example of the Mayor of Iquique, Jorge Soria (who was running for the seventh time), it can be asserted that the traditional elements of electoral sociology such as charisma, electoral programs, local contexts and voter socialization, partly explain why Soria stays in power, and why he has increased his support amongst voters in the last few years. Nevertheless, this paper places the emphasis on the structural elements in which Soria's leadership rests. Through the resources mobilization analysis, we describe the clientelization – or political instrumentalization – of long-term networks such as popular based organizations, or cooptation of the *pobladores* through the Mayor's housing policies. These aspects complement the explanatory scheme of sorista voting.

## SOBRE LA AUTORA

Socióloga, diplomada del Instituto de Estudios Políticos de París, doctora por la Escuela en Estudios en Ciencias Sociales de París (EHESS). Investigadora docente del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile y del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago. Es coordinadora de este número de la Revista *Política*. Trabaja en especial sobre los usos de las redes sociales.

<sup>1</sup> Este artículo ha sido redactado en el marco del Proyecto Fondecyt n° 1030243, cuyos investigadores son, además de la autora, Stéphanie Alenda (Universidad de Chile) y Bernardo Guerrero (Universidad Arturo Prat de Iquique). Agradezco los comentarios y sugerencias de Stéphanie Alenda, Bernardo Guerrero y Vicente Espinoza.

*“En esta localidad alejada de la mano de Díos,  
el santo Soria resuelve todo”<sup>2</sup>*

Es muy poco común que en Chile un alcalde logre cerca del 50% de los votos en los comicios municipales; es aun más llamativo que gane las elecciones por cuatro mandatos sucesivos, aumentando el porcentaje de sufragios recibidos. Éste es el caso de Jorge Soria Quiroga, alcalde de Iquique desde 1992<sup>3</sup>. Este año se postuló por cuarta vez, a la cabeza de su nueva formación política: el Partido de Acción Regionalista (PAR). Sin embargo, su carrera política no comienza con la vuelta a la democracia, ya que fue el edil de la comuna en tres oportunidades: 1964, 1967 y 1971, antes de ser deportado a Pisagua después del golpe de Estado de 1973. Hoy de 68 años, el caudillo se aferra al poder en una coyuntura más adversa que en épocas anteriores: esta vez, sin el respaldo de la Concertación, que apoyó a su rival del PPD. Sin embargo, su mayor capital es sin lugar a dudas el apoyo de los numerosos sectores populares de Iquique, bastión electoral que los otros candidatos deberán arrebatarse para llegar al sillón del edil en el 2008.

Soria fue implementando y manteniendo a lo largo de cuatro décadas un liderazgo local fuerte, calificado por muchos de populista, no exento de nepotismo, pero cuyo éxito radica más que nada en la relación que mantiene con los sectores populares de la ciudad. Iquique, “la cenicienta del Norte”, es desde los años sesenta el lugar de llegada de masivas olas migratorias, renovando siempre un gran contingente popular, que es el electorado privilegiado y en algunos casos cautivo del alcalde. Soria ofrece un interesante caso de personalismo, pues su pertenencia a partidos políticos ha sido más instrumental que ideológica, lo que permite observar un caso de populismo<sup>4</sup> sin intermediación partidaria.

Este trabajo de carácter monográfico<sup>5</sup> se propone detallar las variadas formas de vinculación que existen entre los sectores populares y la autoridad municipal, centrándonos en los elementos estructurales, con el fin de explicar cómo alcanza tal votación. Nos referiremos a las redes formales e informales, así como a los bienes materiales y simbólicos que transitan a través de ellas, elemento que relacionaremos con otros, más conocidos de los esquemas clásicos de votación<sup>6</sup>.

2 Entrevista con Víctor Guerrero, sociólogo de la Universidad Arturo Prat, 11/11/2003.

3 Es elegido en 1992 con un 36,9% de los votos bajo la bandera del Partido Comunista (PC), luego, en 1996, con un 48,4%, como representante del Partido por la Democracia (PPD) y finalmente con un 54,3% en el 2000 como independiente. En el 2004 es reelegido con el 51,65% de los votos.

4 No entraremos acá en el largo y complejo debate acerca del populismo y su variante actual, el neopopulismo. Solamente asumiremos, en palabras de Guy Hermet, que es un estilo de hacer política, que “consiste en la explotación sistemática del sueño [de los sectores populares] en tiempo real”, es decir la promesa de satisfacer las necesidades populares sin respetar los tiempos reales de la política; véase Hermet (2003). El liderazgo de Soria calza con esta descripción, afirmación que demostraremos más adelante.

5 En el marco de esta investigación, se ha realizado una encuesta entre 400 electores soristas en julio del 2003, así como 60 entrevistas profundizadas.

6 Nos referimos en especial a los trabajos de Angus Campbell y sus colegas de la escuela de Michigan (Campbell, 1964).

Sostendremos la hipótesis siguiente: elementos tradicionales de los esquemas de votación como el carisma, los programas electorales, la socialización de los votantes y la historia del lugar explican en parte la longevidad de Soria en el poder. Sin embargo, el elemento estructural, es decir el uso de redes sociales de base y su activación permanente es la otra clave de su liderazgo. Mediante análisis de movilización de recursos, describimos la clientelización –o instrumentalización política– de redes duraderas como las organizaciones populares de base, así como la cooptación de los pobladores a través de las políticas de vivienda de parte del alcalde y su equipo, para de esta manera completar el esquema de explicación del voto sorista.

### **Las formas de intermediación clientelar en Chile: ¿de qué modelo histórico partimos?**

Existe un consenso respecto a que la politización de los sectores populares<sup>7</sup> durante gran parte del siglo XX se ha hecho más bien a través del clientelismo (“Es política de comparsa, no política responsable”, Pinto, Salazar, 1999: 89) y no ha significado una mayor participación ciudadana. Hoy en día, si bien esta práctica tiene rasgos distintos y un alcance menor, retoma muchas de sus formas tradicionales, siendo un sistema de intermediación política y social muy eficiente, anclado tanto en las prácticas de los partidos políticos y líderes como entre los sectores populares.

#### *Clientelismo, movilización de recursos e integración de los grupos populares al sistema político*

El clientelismo, que implica básicamente el intercambio del voto en contra de un favor o beneficios materiales, puede revestir muchas caras, más complejas y afectivas que la simple compra del voto. En todo caso, esta práctica implica una relación personalizada y vertical entre ambas partes, y suele comprometer un enjambre de relaciones sociales desde el “patrón” hasta el elector, con intermediarios que son los nodos estratégicos de la redistribución de los recursos. Estas redes sociales suelen ser duraderas y activas fuera de los tiempos de campaña electoral, elemento que refuerza su eficiencia. De hecho, la gran lección de los estudios realizados sobre movimientos neopopulistas y partidos políticos en este último tiempo consiste en que las relaciones clientelares son vínculos rutinarios de sociabilidad, trabajados durante todo el año y no sólo en tiempo de campaña electoral (De la Torre, 1992; Auyero, 1997).

---

7 Se puede definir a los sectores populares en base a varios elementos: su condición de pobreza (en términos absolutos de ingresos y relativos, en comparación con otros grupos sociales) y de exclusión, además de ser hoy muy heterogéneos en cuanto a ocupación, en comparación con periodos anteriores de la historia chilena. En cuanto a cifras, cabe recordar que si bien en Chile la pobreza ha disminuido en los quince últimos años, en el año 2003, un 18,8% de la población vive en situación de pobreza (lo que corresponde a 2.907.700 personas), mientras la indigencia alcanza el 4,7% de este grupo (728.100 personas), [www.mideplan.cl](http://www.mideplan.cl)

Desde el punto de vista funcional, el clientelismo significa una redistribución de bienes materiales y simbólicos entre capas sociales distintas, puesto que pone en una relación asimétrica a miembros de partidos políticos o líderes locales y a sectores populares. Pero retomando las afirmaciones de Javier Auyero, quien ha descrito en detalle el sistema de intermediación del Partido Justicialista en el Gran Buenos Aires, se puede decir que, más allá de la discusión moralista, política o académica acerca del clientelismo: “Una mirada preocupada por el carácter antidemocrático del “intercambio de votos por favores” —o con la moralidad de estas mismas prácticas— no es capaz de dar cuenta de un elemento esencial: el acto [el meeting político durante la campaña electoral] dramatiza redes informales existentes con anterioridad a la manifestación pública y de representaciones culturales compartidas [...]. Estas redes y estas representaciones son elementos centrales en la vida diaria de mucha gente que vive en situación de extrema privación material y destitución social y cultural” (Auyero, 2001: 29).

*El desarrollo histórico del clientelismo en Chile y la movilización de los recursos desde el centro hacia la periferia*

Desde el punto de vista histórico, como en la mayoría de los países latinoamericanos, el clientelismo se ancla en Chile en las ciudades y los campos a partir de los años veinte y hasta los años setenta, al ritmo de la expansión del sufragio, como una manera de asegurar la articulación entre distintas capas sociales<sup>8</sup> en función de lealtades basadas en la satisfacción de necesidades. Pone en relación a los sectores populares —que se van incluyendo lentamente en el sistema político y social— con la oligarquía, a través de la clase media, que cumple un papel central en la redistribución de los recursos públicos en tanto funcionarios del Estado (Barozet, 2002).

La implementación del clientelismo a partir de los años veinte en Chile es facilitada por el hecho de que pocas veces los partidos políticos poseen un electorado exclusivo. Muy al contrario, las clientelas electorales son bastante heterogéneas. Esta situación se debe en parte a que en Chile, el número de votantes por distrito es inferior al de otros países, en comparación con la población total. El pequeño tamaño de los distritos y la representación proporcional también tienden a reforzar el clientelismo (Remmer, 1984). En esa época, es común pagar al elector antes de la votación, gastos que las ganancias de las empresas mineras permiten financiar. Además, no existen reglas claras que rijan el funcionamiento de los partidos, razón por la cual abarcan funciones amplias y poco definidas, que favo-

8 Hemos demostrado en otro trabajo que también en esa época se desarrolla un sistema de intercambio de favores (o compadrazgo) dentro de la clase media, que nace del desarrollo del Estado y de sus agencias. Estos dos sistemas —intercambio de favores y clientelismo— tienen muchos elementos en común, pero la principal diferencia radica en que el clientelismo establece relaciones verticales entre las partes, mientras el intercambio de favores se basa en relaciones horizontales que apelan a la amistad. En todo caso, los dos permiten articular capas y círculos sociales distantes desde el punto de vista de la estructura social (Barozet, 2002).

recen la implementación de un fuerte clientelismo. Sin embargo, no es sino hasta los años treinta, con el desarrollo de un sistema partidario más abierto y más competitivo, que los partidos empiezan a recurrir al clientelismo masivo (Rehren, 2001). A partir de ahí, esta práctica se cristaliza rápidamente y se transforma en el sistema privilegiado de intermediación entre élites y sectores populares (Véliz, 1963).

Según Arturo Valenzuela, quien es el único autor que ha trabajado en profundidad el tema en Chile, esta práctica, tal como la estudia a fines de los años sesenta, responde a la necesidad de la periferia de movilizar los recursos del centro para asegurar su propio desarrollo (Valenzuela, 1977). En este contexto, son tres los puntos importantes desde los años veinte hasta los años sesenta. Primero, el alto grado de desarrollo del sistema partidario chileno, en términos de cobertura geográfica, de presencia local, incluso en las zonas rurales, y de variedad ideológica, que favorece una fuerte competencia partidaria en todo el territorio nacional, cualquiera sea el tipo de elección, tanto local como nacional. Por ejemplo, en la Región de Tarapacá, cuna del movimiento obrero y zona ubicada a 2000 kilómetros de Santiago, los partidos políticos han tenido una implementación más importante que el propio movimiento obrero, e incluso se puede considerar su presencia como temprana (Ríos, 1992). El segundo punto es la creciente urbanización, que es a la vez causa y resultado de los profundos cambios socio-económicos de los años cincuenta y sesenta, característica que podremos aplicar al caso de Iquique, tanto para los años sesenta, como para hoy en día. Sin embargo, no parece que desde el punto de vista histórico, la tasa de urbanización alterara de manera significativa el grado de implementación y de competencia del sistema partidista<sup>9</sup>. Subraya también una característica importante: "los partidos políticos chilenos no reflejan francamente una repartición de los votos en función de las clases sociales" (Valenzuela, 1977: 26). La clientela sigue siendo en la mayoría de los casos bastante heterogénea, tanto en términos de estratificación social como de opiniones políticas.

El tercer aspecto, en el cual pondremos especial énfasis, consiste en que, a pesar de una fuerte competencia en los escrutinios locales, los recursos disponibles son pocos, en términos de cantidad y de autonomía de su gestión. La explicación medular de la existencia del clientelismo es la falta de recursos, pues el sistema de recolección de los impuestos es centralizado: llegan primero a la Tesorería General, antes de que una fracción sea devuelta a los municipios, en un contexto en que la población que éstos deben administrar es sobre todo de origen popular.

---

9 Salvo en el caso del Partido Comunista, más propenso a desarrollarse en terreno urbano.

*Las redes del clientelismo: la gauchá chica y la política de los intermediarios*

En su parte más visible, el clientelismo se articula históricamente en base a redes formales, que corresponden a la estructura de los partidos políticos que lo practican. En su parte menos visible, descansa en redes informales, que involucran los círculos que dependen de las gestiones de la autoridad y que suelen pasar por organizaciones de base. Según Oberschall, la movilización de los recursos descansa en dos dimensiones (Oberschall, 1973, 1993). La primera, vertical, se refiere al acceso que las colectividades tienen a los centros de poder, espacios de toma de decisión y gestión de recursos. En esta categoría se inscriben los vínculos clientelares o de patronazgo. La segunda, horizontal, se refiere a los vínculos que existen en el movimiento mismo o que lo relacionan a un conjunto de grupos secundarios (profesionales, religiosos, políticos, económicos, de barrio, etc) que son los grupos más alejados del poder pero que se benefician igualmente de esta práctica, pues están en contacto con los intermediarios. Todos estos vínculos están comprometidos en el intercambio clientelar e "implican una estructura articulada de relaciones" (Melucci, 1994: 17-18). Queremos subrayar aquí la importancia del carácter organizado del intercambio.

Desde el punto de vista histórico, Valenzuela nota que la política local está marcada por una vida asociativa limitada en los años sesenta. Los sindicatos, las organizaciones de campesinos, las cooperativas o las corporaciones, que son tradicionalmente las instancias que pueden presionar las autoridades municipales<sup>10</sup>, están poco desarrollados fuera del sector obrero urbano. Por lo tanto, los concejos municipales no reciben casi ninguna presión de parte de la población, más allá de las demandas personales por favores.

En este esquema, las autoridades municipales pasan mucho tiempo en Santiago, en los ministerios, en el congreso y en la oficina de los parlamentarios de su partido<sup>11</sup>, no para definir e implementar programas locales, sino que para obtener los recursos que les permitirán "satisfacer la multiplicidad de las demandas de sus electores. Por lo tanto, el favor pequeño o gauchá chica, es la característica dominante de la vida municipal local" (Valenzuela, 1977: 73), pues las innumerables demandas y solicitudes de los administrados no se pueden solucionar a nivel local y las autoridades municipales deben buscar una resolución a otra escala del aparato estatal o partidista<sup>12</sup>.

10 Existen sin embargo asociaciones de tipo religioso o deportivo, pero este tipo de estructura, sea formal o informal, se mezcla muy poco con la vida política comunal.

11 En esta red, el intendente tiene un papel menor, pues se encarga muy poco de los asuntos locales. Además, como es nombrado por el poder central, no necesita ganar el apoyo de eventuales electores. Hoy en día, si bien tampoco es elegido, sí tiene una visibilidad mucho más grande e interviene como brazo del gobierno en las regiones. En el caso de Iquique, la fuerte competencia entre la intendencia y el municipio llama la atención, como lo detallaremos más adelante.

12 Además, se deduce que la fuerte competencia partidista durante las elecciones locales no corresponde a una lucha por captar los recursos municipales. El autor considera que el motivo principal de la competencia está en otra parte: los puestos locales son el peldaño necesario para luego lanzar una carrera política nacional, por lo cual el buen o mal funcionamiento de los municipios no es un tema relevante para muchos actores locales.

En este esquema, los intercambios propios del clientelismo corresponden al favor burocrático (que se refiere a los bienes y servicios que se pueden conseguir mediante la administración pública). En general, en los sectores populares y medios, se prefiere pedir directamente ayuda a las autoridades municipales o solicitar su intermediación, en vez de ir a las oficinas correspondientes sin recomendación, es decir sin poder de presión sobre los funcionarios<sup>13</sup>. El contacto entre la autoridad local y quien solicita el favor suele ser directo, al igual que en otros modelos descritos en países vecinos (para Bolivia: véase Alenda, 2001; para Argentina: Auyero (1997)). Cabe además tomar en cuenta que la escasez de recursos impide que se satisfagan todas las demandas, razón por la cual la intermediación es una forma de selección respecto a quiénes y cómo se van a resolver las demandas<sup>14</sup>. En resumen, "muy simplemente, la política chilena era una política de intermediarios. Redes verticales de grupos intermedios se extienden desde las comunidades del país hasta el centro. Los intermedios locales mantienen una relación directa con sus partidarios y con el intermedio nacional, quien, a su vez, mantiene un contacto directo con el intermedio local por un lado, los burócratas del gobierno y los ministros por otro lado" (Valenzuela, 1977: 159).

*La reconstrucción del sistema partidario y de las organizaciones de la sociedad civil después de la transición: ¿existe o no clientelismo?*

La interdicción de los partidos políticos y la ausencia de votaciones durante diecisiete años no han puesto fin a la práctica del clientelismo; al contrario, han reorientado ese tipo de transacción, aunque de manera menos visible que en épocas anteriores. Sin embargo, desde la vuelta a la democracia, se ha trabajado escasamente acerca del clientelismo (Rehren, 2000)<sup>15</sup>, a pesar de que sea un tema comúnmente comentado, tanto en tiempo de campaña electoral, como fuera de él.

Esta permanencia puede estar asociada con varios factores. Primero, a partir de 1988, el sistema de partidos que emerge de la negociación con los militares es bastante parecido al que existió antes de 1973 (Valenzuela, S., 1995). Si bien no se organiza en torno a las antiguas redes de intermediación, otras se van a tejer, menos visibles por cierto, pues la política ha dejado de ser importante en la vida de muchos chilenos.

Además, los vínculos entre el mundo político y el mundo empresarial son diferentes de las décadas anteriores (Rehren, 1995), cuando la mayoría de los contratos y de las licitaciones se hacían en función de vínculos de clientela política. Sin

13 Se trata de una característica que se mantiene hasta el día de hoy en el municipio estudiado.

14 Esta situación, en los años sesenta, se debe también a la importante centralización de los servicios de Estado (y la consecuente ausencia de ellos a nivel local) y a la extrema complejidad del sistema de seguridad social, por lo cual cualquier solicitud requiere del apoyo de un "especialista" o de un intermediario.

15 Fuera de Chile, se ha publicado un conjunto de trabajos, entre los cuales Auyero (2001), ya señalado, para el P.J. en Argentina, Sawicki (1997) para el P.S. en Francia, para citar los más novedosos.

negar que existen actualmente vínculos clientelares entre el mundo político y el mundo de la empresa (y sin mencionar los nexos familiares), se puede sostener *a grosso modo* que: "Los políticos necesitan hoy reconstruir nuevas bases de apoyo y vinculación sobre la base de una administración más eficiente. Con menos recursos que distribuir, el apoyo electoral depende más del impacto de los equilibrios macroeconómicos y de la efectividad de la entrega de bienes y servicios públicos que de la maquinaria política del clientelismo tradicional. La burocracia ya no aparece como un instrumento de beneficios particularizados propios del patronazgo partidista" (Rehren, 2000: 26). Sin embargo, este análisis deja fuera la relación que existe entre partidos políticos y sectores populares, pues ahí sí, la burocracia y los partidos políticos siguen recurriendo al clientelismo, práctica que tiende a darse en todos los lugares donde existen importantes necesidades en los estratos socioeconómicos más bajos. Es cierto que los partidos políticos han intentado establecer nuevos vínculos con la sociedad, y que la economía de mercado en ciertos casos ayuda a la disminución de prácticas clientelares. Sin embargo, han resurgido, bajo nuevas modalidades.

En tercer lugar, la ausencia de legislación respecto al financiamiento de los partidos hasta el 2003, las limitaciones de la nueva ley y la tolerancia generalizada hacia estas prácticas, tienden un velo sobre la transparencia de los procesos electorarios. Como durante muchos años, los candidatos no tenían que rendir cuentas públicas respecto del financiamiento de su campaña, ni tampoco de sus gastos, las sumas implicadas y su origen o destino final son un tema bastante desconocido.

Finalmente, los estudios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) han demostrado en Chile la existencia de una importante vida asociativa a nivel local, que ha asumido un limitado "papel articulador" de la integración en comparación con la misma función que tenían en décadas anteriores los partidos políticos y los sindicatos. Sin embargo, no tiene hoy capacidad para influir sobre el modelo general de desarrollo. En efecto, lo que revela el informe del PNUD del 2000, es que si bien existen numerosas organizaciones de la sociedad civil, son chicas y no necesariamente conectadas entre sí, por lo cual no tienen una capacidad de presión fuerte sobre la estructura estatal. Son además fácilmente penetradas por redes clientelares.

Por estas razones, el clientelismo ya no existiría bajo la forma tradicional de un vínculo masivo entre clases populares mayoritarias y partidos políticos. Sin embargo, las redes clientelares siguen operando en los sectores de más escasos recursos por otras vías, igualmente políticas, aunque la conexión partidista no sea la superestructura visible en todos los casos<sup>16</sup>, sino más bien organizaciones de base.

16 Cabe además separar entre lo que es clientelismo propio de los momentos de campaña de lo que es la mantención de redes fuera de esos momentos y que se activan en campaña.

Es un hecho que Chile es uno de los países menos corruptos de América Latina<sup>17</sup>. Por esta razón, a pesar de los casos descubiertos últimamente de financiamiento ilegal de campañas electorales, el discurso público repite hasta el cansancio que esas pocas prácticas están bajo control. Sin embargo, el límite es bastante más borroso de lo que se suele decir. Incluso, el clientelismo crea condiciones favorables para la corrupción, ya que se debe encontrar fuentes de financiamiento para pagar regalos y favores, como se ha demostrado en casos como Italia, México y España (Rehren, 2000). En los municipios chilenos, la penetración del mundo de la empresa en la gestión de las alcaldías es un importante factor de cambio después de la vuelta a la democracia (Rehren, 1997; Rehren, 2000; Meneses, *et al.*, 1996; Rehren, Guzmán, 1998), pero no por eso se ha vuelto más transparente su gestión. Incluso se han detectado casos de corrupción vinculados a prácticas clientelares<sup>18</sup> hacia empresas, no por votos, sino que por fondos.

Sin defender la hipótesis de un determinismo histórico que pesaría desde los años veinte hasta hoy en día sobre la relación que existe entre sectores populares y política, es importante subrayar que tradicionalmente los votos de estos grupos han sido cooptados. Su menor presencia en la sociedad chilena hoy en día vuelve el clientelismo menos visible. Sin embargo, esta práctica responde a patrones culturales antiguos y muy anclados, que la modernización del Estado o el diseño de políticas sociales participativas hacia los grupos más desfavorecidos no podrán erradicar rápidamente. Al respecto, el caso de Soria es ilustrativo.

### **La emergencia histórica del liderazgo de Soria en Iquique**

La figura de Soria, puesta en una perspectiva histórica, levanta un conjunto de preguntas. Primero que nada, si bien a primera vista se ven en su liderazgo un gran número de rasgos populistas que detallaremos a continuación, cabe tomar en cuenta la particular situación histórica y geográfica de Iquique para entender los elementos de su discurso, poderoso factor de unidad entre los pobladores de Iquique, para luego analizar qué redes son las que sustentan su presencia en el sillón edilicio y cómo son instrumentalizadas.

17 Véase en especial el barómetro de Transparency International ([www.transparency.org](http://www.transparency.org)).

18 Se trata en la mayoría de los casos de la entrega de beneficios o de permisos fraudulentos de parte del municipio a empresas locales. Estas prácticas favorecen la mantención de la red partidaria o personal de las autoridades locales, siendo el nepotismo una constante. En la mayoría de los casos (recogidos entre 1992 y 1996), la acusación iba dirigida al alcalde en un 66% de los casos, a empleados municipales en un 24%, a los concejales en un 6% y a la vez al alcalde y a empleados municipales en un 2% de los casos. Y aunque no sea un indicador del cual se puedan sacar conclusiones generales, la distribución de las acusaciones en función de la pertenencia a partidos es la siguiente: en un 42% de los casos, el partido involucrado era la Democracia Cristiana, en un 28% el Partido Por la Democracia, en un 6% el Partido Socialista y en un 3% el Partido Radical. La derecha, que aún no estaba muy presente en los municipios en ese primer mandato municipal, estaba poco afectada (en un 6% la UDI y en ningún caso Renovación Nacional). El número de actos de corrupción que implica a alcaldes deja pensar que se trata de la cara visible de las redes clientelares que operan dentro de las comunas (Rehren, 2000).

*La configuración política de una ciudad alejada del centro*

## Periferia versus centro

Recordemos brevemente que Iquique pasa a ser chilena después de la Guerra del Pacífico, en el momento de la integración de la zona de Tarapacá al país, lo que le otorga un doble sello, fronteriza y mestiza, al igual que Arica, la otra ciudad de importancia de la región. Desde ese momento, su historia será marcada por una incómoda sumisión al centralismo de Santiago, que ve la necesidad de “chilenizar” este territorio. Sin embargo, seguirá siendo una zona desértica, poco poblada y con escasa tradición de presencia institucional hasta los años veinte. En realidad, la región fue “inventada” por el Estado chileno (Podestá, 2004) para que desarrolle una identidad chilena, borrando así sus lealtades hacia los países vecinos (González, 2002).

Incluso durante el auge de la explotación del salitre, la zona norte quedará postergada, lo que terminó de sellar una de las actuales posturas de la región hacia Santiago: una actitud de gran desconfianza. En el contexto del modelo de sustitución a las importaciones, la ciudad de Iquique se siente dejada de lado, llenándose regularmente de banderas negras a media asta en los años cincuenta y sesenta, para protestar contra el centralismo y la desigualdad con Arica. Solamente a partir de 1975, con la creación de la Zona Franca<sup>19</sup>, Iquique se perfila como la ciudad más dinámica del norte. No obstante, a pesar de estos altibajos, “en el caso de Tarapacá, el centralismo como fenómeno político y económico, tiene dos hechos a destacar. El primero es que los actores sociales han desarrollado una cultura de la dependencia del centro [...] En este sentido, un rasgo típico de la ciudadanía regional es la pasividad política. [...] El segundo hecho es analizado por diferentes dirigentes gremiales y políticos, en orden a que la población regional se caracteriza por participar de una cultura del conformismo, aceptando fácilmente decisiones, conductas y programas provenientes del nivel central” (Podestá, 2004: 163). Desde el punto de vista histórico, el enfoque de Valenzuela (1977) calza muy bien para la Primera Región, pues los políticos locales tienen la mirada puesta en la administración central, creando un clima de distanciamiento con los habitantes.

Finalmente, es importante señalar que históricamente, para las elecciones parlamentarias y senatoriales, ha sido común imponer candidatos que vienen del centro, por sobre candidatos locales, lo que, entre otras razones, llevará al alcalde de Iquique a crear el Partido de Acción Regionalista. En su conclusión, Podestá escribe: “Los actores sociales, en especial los sectores popular, sindical, poblacional y de profesionales jóvenes, junto a la vasta trama de organizaciones asociadas al mundo del trabajo y la sobrevivencia, miran con desconfianza al

19 La Zona Franca es creada por los DL n° 1.055 y 1.233 de 1975.

Estado y a la clase política; no creen que desde el centro metropolitano venga la buena nueva de la reactivación económica, la descentralización y la democracia. Tarapacá se sustenta en la cultura de la desconfianza. [...] La desconfianza no es parte genética de sus habitantes, es el resultado de una larga práctica de socialización política” (Podestá, 2004: 189).

Esta situación desemboca en los años noventa en una sociedad civil fragmentada y con poca capacidad de organización, que dejará espacio a un personaje como Soria para federar posiciones.

### El esplendor perdido

La ciudad de Iquique, al igual que la región, está marcada por los ciclos históricos de bonanza y dificultades, “lo que no ha permitido un estilo de desarrollo sólido y estable” (Podestá, 2004: 11). La particular situación económica de la Región de Tarapacá, permite entender la acogida del discurso mesiánico del alcalde de Iquique, cuya retórica se refiere para la ciudad a los sueños siempre menguados de acceder algún día a un desarrollo sustentable. La Primera Región, más que cualquier otra zona del país, ha sufrido los ciclos de auge y caída de la explotación de materias primas. La crisis del salitre a partir de fines de los años veinte dejó al Norte Grande y en especial a Iquique en una situación muy difícil, pero sin que el Estado haya tomado cartas en el asunto. A principios de los años treinta, no se le ve mucho futuro para la ciudad. Además, se destaca que nunca ha habido un real empresariado local, puesto que la mayoría provenía de Santiago o de Europa, y en vez de invertir en la región, trasladaba sus ganancias a otras partes. Desde esa época, Iquique entra en una larga fase de recesión, que marcará profundamente su identidad (Guerrero, Bernardo, 2004). En los años sesenta se desarrolló una industria en torno a la pesca y a la fabricación de la harina de pescado, pero no logró dar un real impulso a la ciudad y se “mantuvo el perfil heredado desde 1930: pobreza, desocupación, hacinamiento, escasa base empresarial y poca claridad en sus expectativas económicas” (Podestá, 2004: 105). Sin embargo, con la creación de la Zona Franca se da un gran impulso económico reforzado por la instalación de empresas mineras. Los resultados son inmediatos y la ciudad experimenta el tan ansiado despegue económico que cambiará por completo la faz de Iquique, llegando a cifras de desocupación muy bajas a principios de los noventa. Quizá el efecto más visible de esta nueva situación económica es la llegada masiva de trabajadores de los sectores populares desde otras zonas del país y del extranjero, creando un boom demográfico sin precedente en el país, que la infraestructura pública y privada no logrará absorber y que llenará rápidamente los nuevos cupos de trabajo disponibles.

A partir de 1997, Iquique empieza a mostrar señales de decaimiento, con una baja de las ventas de la Zona Franca hacia el exterior, una reducción de la pro-

ducción manufacturera y pesquera y una consecuente menor afluencia turística, lo que resulta en una reducción de la recaudación tributaria para el municipio<sup>20</sup>. La crisis estalla en 1998, cuando se habla de privatizar la Zona Franca y se crea un Comité de Defensa de Iquique, que no logrará revertir la situación. Una vez más, Iquique vuelve a ver esfumarse el sueño de un desarrollo duradero.

### *Caracterización de la población iquiqueña*

#### Los flujos migratorios constantes

El carácter popular de Iquique es sin lugar a dudas otro elemento que explica la presencia y longevidad en el poder de Soria, pues logra captar la atención y los votos de las olas migratorias que llegan a la ciudad desde los años sesenta.

Tarapacá nunca ha sido populosa y la cantidad de habitantes ha sido inestable a lo largo de su historia, siendo muy dependiente de los ciclos económicos. Los años setenta están marcados por otro proceso de éxodo desde las oficinas salitreras hacia las ciudades de la costa, en especial Iquique, pero también de las poblaciones altiplánicas hacia los puertos, por un doble fenómeno de desintegración de su organización social tradicional y de desarrollo de la industria pesquera, lo que a su vez transforma drásticamente la estructura poblacional e identitaria de la ciudad.

Durante la dictadura, los contingentes más importantes llegan de la Región de Coquimbo (IV Región), en especial de las zonas rurales pobres. También, pero en menos cantidad, llegan migrantes de Perú, Bolivia e incluso de Ecuador. Es notable también que los ariqueños cada vez más vienen a buscar trabajo en Iquique.

A partir de los años noventa, sigue el flujo, pero desde otros horizontes, en especial la Región Metropolitana y el sur de Chile, debido al auge de la Zona Franca, al desarrollo del turismo, a las actividades pesqueras y al discurso de acogida de Soria, aunque la ciudad no tenga la capacidad ni urbana ni menos en términos de empleo para absorber a los migrantes. Se refuerza también con el éxodo desde el altiplano (Guerrero, Víctor, 1997). Iquique, una ciudad chica de 40.000 habitantes en los años cuarenta pasa a tener más de 210.000 habitantes en el 2002 (INE, 2002), con tasas de crecimiento para la región muy superiores a las cifras nacionales, como se indica en la tabla siguiente, siendo Iquique el polo de atracción de esta ola migratoria para el conjunto de la Primera Región. Se trata de un fenómeno inusual para el país.

20 Las razones de la recesión son varias: primero se nota mucho el deterioro económico en los países vecinos: Bolivia, Perú y Argentina, lo que, combinado con la poca solidez de las actividades industriales, conlleva una baja de los flujos internacionales de mercancía hacia la Zona Franca y las ventas hacia esos países. Además, la disminución de los aranceles en los países vecinos merma la ventaja comparativa que tenía la Zona Franca. Finalmente, a nivel nacional, se notan las consecuencias de la crisis asiática que afecta al país a partir de 1998.

**Tabla 1**

**Tasa media de crecimiento poblacional anual 1960-1988**

	1960-1970	1970-1982	1982-1988
País	2,10	1,61	1,91
Región de Tarapacá	3,87	3,36	3,20

Fuente: FLACSO, 1990.

Existe por lo tanto una convivencia entre iquiqueños de larga data e iquiqueños llegados por olas migratorias y que se instalaron en los márgenes de la ciudad, hasta que ya no queden terrenos entre el mar y el cerro y que parte de los pobladores sea mandada a la pampa<sup>21</sup>, en lo que es hoy en día Alto Hospicio<sup>22</sup>, al final de la dictadura. Entre 1988 y finales de la década de los noventa, aparece en el desierto, a 8 kilómetros de Iquique una enorme población de cerca de 60.000 habitantes, cuyos habitantes trabajan "abajo", pero viven en lo que ha sido considerado como el campamento más grande de Chile.

Otro elemento de gran importancia es que la población de la provincia de Iquique<sup>23</sup> está casi por completo concentrada en el radio urbano de la ciudad. El último Censo arroja una población total para Iquique de 216.419 habitantes, para un total de 238.950 habitantes en la provincia, lo que significa que el 90,5% de la población vive en la capital provincial. Además, las grandes ciudades más cercanas (Arica, Calama y Antofagasta) se encuentran a varios centenares de kilómetros, separadas por el desierto, reforzando un espíritu unitario y de cohesión dentro del espacio urbano, a pesar de la gran cantidad de población que la ciudad ha absorbido en los últimos años<sup>24</sup>, elemento recurrente en el discurso de Soria respecto a la unidad del pueblo iquiqueño, circunscrito por la pampa y el mar.

El crecimiento exponencial de la población en Iquique y sobre todo en Alto Hospicio ha puesto en evidencia la falta de estructuras básicas para acoger este flujo de población, tanto de parte de la municipalidad como del gobierno regional, lo que alimentará el descontento de la población.

21 El término se refiere a la zona desértica que empieza inmediatamente detrás de Iquique, a unos 600 metros de altura, y que se extiende hasta la cordillera.

22 Alto Hospicio pasó a ser comuna en el 2004, y se separó de Iquique. En un primer momento, la comuna dependerá del Fondo Común Municipal (en un 80%) y recibirá un aporte de 300 millones de la Zona Franca equivalentes al 20% de los recursos que le entrega a la región (La Estrella, 12/02/2004), pero después se creará un parque industrial dependiente de la Zona Franca y de la Asociación Gremial de Pequeños Industriales y Artesanos (AGPIA), que está ahora en trámite. Los gastos de la comuna sería anualmente de 2290 millones de pesos, por un ingreso de 2400 millones (El Salitre, 01/11/2003).

23 La Primera Región está compuesta por tres provincias: Iquique, Arica y Parinacota.

24 Entrevista con Juan Podestá, 10/11/2003 y conversaciones con Bernardo Guerrero. Además, ambos consideran que rápidamente, al contrario de lo que ocurre en muchos otros fenómenos migratorios, a los pocos años de la llegada a Iquique, los nuevos habitantes se hacen rápidamente socios del Club Deportes Iquique, de la Junta de Vecinos o del comité de vivienda de su barrio y luego bailarines de la Tirana; pasan así a integrarse rápidamente al tejido social.

### Caracterización socio-económica de la población iquiqueña y aumento de la pobreza

Aunque existen pocas cifras respecto al perfil socioeconómico de la población, se puede subrayar que desde el punto de vista histórico, Iquique ha acogido más bien a sectores populares, hasta el día de hoy. En la primera mitad del siglo, “la población era mayoritariamente de origen proletario, migrado desde el centro y sur del país [...]. Las condiciones de trabajo eran difíciles, con escasa o nula protección social por parte del Estado. El apoyo social provenía de organizaciones privadas como las mancomunales obreras, sociedades de socorro mutuo, asociaciones de empleados, organizaciones mutualistas, asociaciones de beneficencia, colonias de ciudadanos extranjeros, etc. El Estado no cumplía un rol sustantivo en materias sociales” (Podestá, 2004: 67). Además, los accidentados ciclos económicos del siglo XX conllevaban regularmente desocupación y pobreza, con un notable desarrollo de la economía informal y del contrabando.

Respecto a los ingresos de la población, se puede establecer la siguiente evaluación, para el año 1995.

**Tabla 2**

#### **Estructura salarial en las Unidades vecinales**

Categoría	Ingresos (\$)	Porcentaje
Hasta	50 000	16,67%
Hasta	160 000	57,58%
Más de	160 000	16,28%
No contesta		9,47%

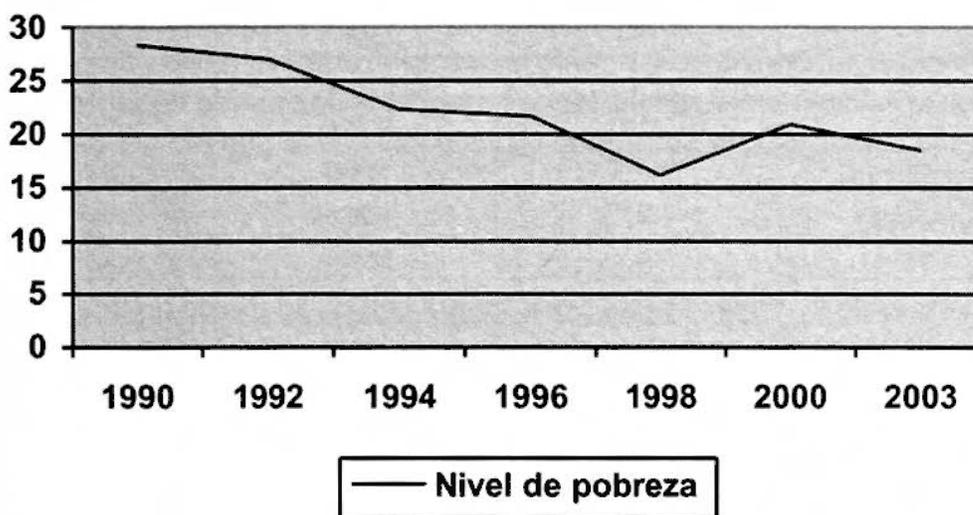
Fuente: Guerrero, Víctor, 1995: 21.

Desde esa fecha, en lo social, la situación de Iquique se ha complicado, debido a la crisis económica que se desata a partir de 1998. En realidad, se trata de un fenómeno complejo, pues además de la baja de los puestos de trabajo, el número de migrantes no disminuye, proveniente tanto de zonas rurales de Chile, como del extranjero. La combinación de estos factores lleva a un notable repunte de la pobreza en la región –y en Iquique en especial por la crisis de la Zona Franca–, a pesar de la baja que se había experimentado entre 1990 y 1996 y del aumento del gasto social de parte de las autoridades regionales<sup>25</sup>.

25 El aumento de la pobreza está acompañado por una expansión de los gastos sociales en la Primera Región: de 21,5 millones de pesos en 1990, los gastos aumentan a 39 millones en 1996 y saltan a 55 millones en el 2000, a la vez que se diversifican los subsidios, centrándose muchos de ellos en Iquique (Podestá, 2004).

Gráfico 1

**Variación de la pobreza regional en los noventa  
(en porcentaje de la población total)**



Fuente: Podestá (2004:161), en base a cifras del SERPLAC (2000) y de Mideplan (2003)

*Los elementos históricos y programáticos del liderazgo de Jorge Soria*

¿Cómo se explica el surgimiento de un fuerte liderazgo en este panorama?

En este contexto algo desolador, llama la atención que a pesar del fuerte discurso acerca del centralismo y de su efecto inhibitor respectivo a la autonomía regional, exista en Iquique un liderazgo fuerte, calificado incluso de caudillismo. Este hecho plantea una contradicción entre discurso sobre los vicios del centralismo y la real autonomía del poder municipal. Si una de las características del centralismo es ahogar el surgimiento de los liderazgos locales, no se entiende que se haya mantenido en ese lugar desde hace tanto tiempo un líder carismático<sup>26</sup> que en más de una oportunidad ha desafiado el poder central. En efecto, la lucha contra el centralismo ha sido uno de los caballos de batalla de Soria, a pesar de que al contrario de otras ciudades y pueblos del Norte, la ciudad de Iquique goza de una gran autonomía.

En realidad, este discurso es más antiguo que Soria mismo, ya que está muy anclado desde los años treinta en la región. Sin embargo, Soria lo hizo suyo y sirve perfectamente sus intereses, pues le permite federar a los iquiqueños en contra de un "otro lejano y opresivo", culpándolo de las dificultades que enfrenta la ciudad. Pero si uno analiza detalladamente el nivel de ingresos que tiene el municipio y su grado de autonomía frente al poder central o regional, se ve clara-

26 Véase los trabajos de Bernardo Guerrero al respecto.

mente que Iquique no es tan sometida al centralismo como otras ciudades del país e incluso goza de una gran libertad. Primero que nada, la Zona Franca ha sido una fuente de importantes ingresos para el municipio. Además desde el punto de vista electoral, la fuerza que representa Soria le ha significado durante mucho tiempo un apoyo fuerte de parte de la Concertación, y que las autoridades centrales hagan la vista gorda frente al desorden administrativo y financiero del municipio<sup>27</sup>. Finalmente, existió hasta hace poco, una suerte de profecía autocumplida acerca de que Soria sería el único que puede ganarle a la derecha en una ciudad tan compleja como Iquique, por lo cual no han surgido liderazgos alternativos<sup>28</sup>.

Lo que sí cabe subrayar es que Soria “opera con un liderazgo de tipo *outsider*, desplazándose fuera de las dinámicas institucionales, partidarias, oficialistas y/o verticales”, al contrario del ex alcalde de Arica, Iván Paredes, quien “se mueve en lógicas del tipo *insider*, respondiendo a escenarios acoplados a razonamientos centralistas, con articulaciones partidarias, negociando y aprovechando los recursos del centro, todo lo cual le permitió acceder al parlamento en calidad de diputado” (Podestá, 2004: 169).

#### Construcción de la trayectoria política<sup>29</sup>

Nacido en 1936, Soria es hijo de Alejandro Soria, quien llegará a ser intendente de Tarapacá bajo la Unidad Popular. Fue dirigente estudiantil, tiempo en el cual ya entra en la leyenda, como hacedor de cosas. Su posterior llegada a la política no es exenta de polémica, pues en 1963 es candidato a regidor por el Partido Socialista, y la posterior renuncia del alcalde, así como una buena jugada política, le permiten llegar al sillón edilicio en 1964, a los 28 años, en contra de los votos de los miembros de su partido, lo que le valdrá una primera expulsión.

Su matrimonio con María Inés Macchiavello es uno de los elementos que pasa a reforzar su liderazgo, ya que ella pertenece a una conocida familia de la región, pero habría optado por una vida humilde y de trabajo al lado de su marido, en vez de usufructuar del patrimonio familiar, tema recurrente en los discursos de Soria para reforzar su relación con los sectores populares.

27 Los datos entregados por el Jefe de Administración y Finanzas muestran que la municipalidad dispone de bastante discrecionalidad respecto a su financiamiento (entrevista realizada el 11/06/2003). Antonella Sciaraffia, ex diputada y candidata a la alcaldía, decía: “Durante el tiempo que fui diputada traté que las cosas entraran en un carril correcto, pero aquí siempre pasa que cuando los órganos de fiscalización comienzan a hacer su trabajo, siempre viene alguna elección; entonces viene la negociación y se comienza a bajar el perfil. [...] Estas acciones pasan por decisiones políticas y prevalecen los cálculos de votos por sobre la ética” (Diario 21, 13/11/2003).

28 Entrevista con Gloria Delucchi, ex gerente general de la Zona Franca, actual presidenta de la Cámara de Turismo y vicepresidente de la Cámara de Comercio, 03/11/2003.

29 Estos párrafos deben mucho a Bernardo Guerrero, especialista del tema (Guerrero, 2004). Presentamos solamente algunos elementos que permiten entender cómo los elementos tradicionales de la sociología electoral se complementan con el análisis estructural.

**Tabla 3**

**Soria en cifras electorales**

<b>Año</b>	<b>Candidato a</b>	<b>Votos obtenidos</b>	<b>Resultado</b>
1963	Alcalde	1281	Electo como regidor
1964	Alcalde	5 <sup>30</sup>	Electo
1967	Alcalde	11118	Electo
1971	Alcalde	8648	Electo
1991	Senador	27053	No electo
1992	Alcalde	25197	Electo
1996	Alcalde	33924	Electo
2000	Alcalde	44000	Electo
2004	Alcalde	32372	Electo

Fuente: Guerrero, Bernardo, (2004) ) y cifras del Ministerio del Interior.

Soria es reelegido en 1967, con una fuerte mayoría, así como en 1971. En esa época de contiendas políticas, encarna más bien una vertiente de la izquierda reformista, frente a su rival Freddy Taberna, secretario regional del PS, de tendencia más revolucionaria y fusilado en Pisagua.

En sus primeros mandatos, Soria trabajó en el desarrollo turístico de la ciudad. También inició la construcción del camino Oruro-Iquique para unir la ciudad a otros polos de desarrollo (aunque la iniciativa ya existía desde el año 1958) y promueve los ya conocidos comandos de defensa de la ciudad, que aparecieron bajo el mandato de Alessandri, pero que él revitalizará ante la escasa respuesta del gobierno de Frei Montalva frente a la crisis que azotaba la región.

En cuanto a pertenencia partidaria, Soria rompió con el PS bajo Frei Montalva, pero volvió a ese partido a petición de Allende, según cuenta el mismo Soria. Con el golpe de Estado, es apresado en Pisagua, antes de ser relegado 5 años en Mulchén en el sur de Chile. Cuando vuelve a Iquique, se inserta nuevamente en actividades asociativas, como la Presidencia de Deportes Iquique en 1985 y del Centro de Padres y Apoderados Don Bosco en 1987, antes de volver a la arena política, siendo uno de los pocos sobrevivientes de los militantes socialistas anteriores a 1973. Asume entonces como presidente provincial del PS y postula al cupo de senador en 1989, como candidato del PPD. Sin embargo, al no lograr un acuerdo con los Partidos de la Concertación, se presenta como candidato independiente sin llegar a ser elegido. "Esto marcará las relaciones entre el alcalde y el gobierno de la Concertación hasta la actualidad" (Guerrero, Bernardo, 2004:

30 Esta cifra corresponde a los votos que recibió de parte de los regidores, después de la renuncia del alcalde anterior.

21). Es la primera derrota regional de Soria, pero también demuestra que “representa una fuerza política, poco canalizable, ambigua y posiblemente errática” (Pinto, *et al.*, 1990: 14-15), que incluso sin el apoyo de una tienda política podía recoger muchos sufragios<sup>31</sup>. Este apoyo se debe al recuerdo de sus gestiones anteriores, además de una campaña publicitaria agresiva. Y por supuesto, retoma su caballo de batalla: la integración del continente, con Iquique como puerto de salida hacia el Pacífico. Esta derrota relativa impulsa a Soria a repostular a la alcaldía en 1992, para lo cual deberá dar una pelea muy reñida con Myrta Dubost, la alcaldesa nombrada por Pinochet y bastante popular entre los habitantes de la ciudad. Le gana por poco (36,93% contra 36,03% de los sufragios respectivamente, es decir por una diferencia de 615 votos), pero durante su mandato, reafirmará su liderazgo sobre la ciudad, en un escenario donde la derecha es bastante débil<sup>32</sup>.

En las elecciones municipales de 1996, esta vez reintegrando las filas del PPD, enfrenta nuevamente a Myrta Dubost, pero gana ahora con una fuerte ventaja (48,43% contra 35,27%). Ya bien instalado en el municipio, cuando Iquique nuevamente entra en un ciclo recesivo, Soria hace un controvertido anuncio acerca de extender la Zona Franca a Arica, la eterna rival de Iquique, declaración que fue interpretada como una estrategia para ganar electores en la ciudad vecina –que había sido su talón de Aquiles en las senatoriales del 89–, si decidiera presentarse nuevamente a senador, opción que desechará posteriormente, prefiriendo postular nuevamente en el 2000 a la cabeza de “su” bastión, con una holgada cifra del 54,34% de los votos, nuevamente por la Concertación.

En octubre del 2004, postula por séptima vez al sillón edilicio, contando con el aumento constante de su votación en los 12 últimos años, aunque esta vez no cuenta con el respaldo de la Concertación, que decidió apoyar la candidatura de Antonella Sciaraffia, PPD, ex diputada del periodo 1997-2001<sup>33</sup>. A pesar de esto, gana con un 51,65% de los votos.

La constante salida de Soria de diversos partidos políticos demuestra claramente que lo que prima es su personalismo. La creación en junio del 2004 del Partido de

31 Soria obtiene 27.053 votos, mientras Anibal Palma, ex-ministro de Allende, logra 30.885 sufragios. Los senadores electos, Humberto Palza (DC) y Julio Lagos (RN) recibieron respectivamente 45.323 y 42.080 sufragios.

32 Aunque la UDI abrió una sede en Iquique en 1988 y cuenta actualmente con un senador para la Primera Región, Jaime Orpis, este partido nunca ha tenido una fuerte implementación en la ciudad, por falta de interés de la sede central en Santiago y por ausencia de liderazgos locales (entrevista con Ernesto Vargas, concejal UDI, 31/10/2003). También, la UDI cuenta con un diputado, Ramón Pérez Opazo, ex RN, actualmente independiente y con el nuevo alcalde de Alto Hospicio.

33 En septiembre del 2003, se dieron negociaciones entre Soria y la Concertación para que éste se presente a la reelección bajo su bandera (Diario 21, 21/09/2003). Se le habría pedido que desechase la opción de crear el Partido de las Regiones. De aceptar, Antonella Sciaraffia habría postulado a concejala. Sin embargo, las críticas hacia la gestión de Soria y el desgaste del poder del viejo alcalde pesó más que los 40.000 votos que representa.

Acción Regionalista, que no es más que una estructura a su orden, lo demuestra nuevamente<sup>34</sup>.

#### El carisma y el discurso mesiánico

Además de su gran capacidad de trabajo<sup>35</sup>, Soria posee un fuerte carisma, en el sentido weberiano de la palabra<sup>36</sup>, una capacidad oratoria innegable<sup>37</sup> y hace gala de un gran autoritarismo, tanto en sus relaciones con los habitantes como en la gestión del municipio. El discurso sorista muestra una gran consistencia y continuidad desde los años sesenta hasta hoy en día. En lo fundamental, abarca en orden decreciente de importancia los temas siguientes:

- 1) La integración de la región mediante la conectividad terrestre y ferroviaria de las grandes ciudades de Perú, Bolivia, Brasil y Paraguay, haciendo de Iquique el puerto de salida de esos países hacia el Pacífico y aumentando así los volúmenes de compra/venta de la Zona Franca; esto significa a largo plazo la creación de corredores bioceánicos.
- 2) El centralismo que succiona las riquezas del Norte, así como la mala voluntad de parte del gobierno para hacer de Iquique el puerto más importante del Norte; incluso repite incansablemente y de manera maniquea que el poder central quiere impedir el desarrollo de la ciudad.
- 3) El desarrollo del turismo y la implementación de actividades de alcance continental a Iquique.

Superpuesta a estos temas, se encuentra en el discurso sorista una fuerte semántica onírica. Según Bernardo Guerrero, Soria "ofrece el sueño de un Iquique grande y hermoso, integrado y capaz de producir riquezas [...] En un ambiente donde el tecnicismo se ha apoderado de la política, Soria ofrece sueños. El sueño de la integración, por ejemplo, conecta muy bien con una tradición y una utopía latinoamericana. [...] Soria actúa muchas veces como el presidente de

34 En primera instancia, Soria no logrará inscribir el partido por problemas con el Registro Electoral. Finalmente, en mayo del 2003, anuncia nuevamente la creación del PAR, una Unión regional en contra del centralismo, en las tres primeras regiones del país, señalando que ya no quería recibir las imposiciones de Santiago (La Estrella, 11/10/2003).

35 "Hay una cosa que es muy importante, que otros políticos no lo tienen; Jorge Soria es visionario. Hace proyectos en el tiempo y trabaja en el tiempo, es un hombre trabajólico que ninguno en la municipalidad le llega a los talones", entrevista con el Coordinador territorial de la municipalidad de Iquique, realizada por Bernardo Guerrero, 19/01/2004.

36 Según Weber, la dominación carismática se puede asociar a una cualidad extraordinaria, que genera reconocimiento y confianza de parte de quienes son "dominados". Tiene además un fuerte componente emocional —que se debe al hecho que el líder contribuye a transformar la visión del mundo de sus seguidores—, lo que refuerza su legitimidad; este tipo de dominación se opone por lo tanto a la dominación racional o tradicional (Weber, 1971).

37 "Ahora es efectivo cuando tú llegas acá, y eso uno debe reconocer en Soria, que es una persona con mucha verborrea, muy hábil con las palabras. Entonces como tú no lo conoces, tú le haces una entrevista y él en media hora te lleva a recorrer el mundo y te monta una ciudad de maravilla; entonces la gente que por lo general habla con Soria queda admirada, qué tipo más inteligente. Y yo vengo escuchando esta misma sonsera por diez o doce años: Yo soy iquiqueño neto, yo la he escuchado toda mi vida: los caminos bioceánicos, los caminos de integración con Bolivia, los he escuchado toda mi vida". Entrevista con Claudio Huerta, dirigente de una Unión Comunal (18/11/2003).

Iquique, de allí la idea de Iquique-país” (Guerrero, Bernardo, 2004: 22). Los discursos del edil están de hecho plagados de promesas de una edad de oro para la ciudad y del proyecto bolivariano de integración regional; Soria suele repetir hasta el cansancio: “Mi sueño partió como una locura, ‘el loco que sueña con unir América’. Este sueño ahora tiene fecha y se terminará en tres años. Es el sueño bolivariano con fecha de conclusión” (La Estrella, 01/12/2002). Incluso en el momento más álgido de las discusiones acerca del gas boliviano entre el 2002 y el 2004, Soria no vaciló en dar a conocer su visión al respecto<sup>38</sup>, saliéndose de la estricta disciplina pedida por el Ministerio de Relaciones Exteriores en cuanto a la gestión de este espinoso tema.

Relacionado con lo anterior, cabe mencionar el mesianismo presente en los discursos de Soria (Guerrero, Bernardo, 2004), lo que desde el punto de vista del público iquiqueño, encaja con una fuerte religiosidad popular que se expresa en especial en el momento de la fiesta de la Virgen de la Tirana. “Su estatura, gordura y vozarrón lo hacen notorio y resaltante en las multitudes, su apelación a Dios y la cosmovisión andina expresan una cierta religiosidad puesta a disposición de sus proyectos políticos, que son la satisfacción de las necesidades y demandas populares con un cierto aire mesiánico” (Guerrero, Víctor, 1997: 36).

#### El discurso de y hacia “lo popular”

La retórica sorista es también una constante interpelación a “lo popular”, tanto en sus discursos públicos como en sus apariciones en televisión, gran recurso de los líderes populistas (Hermet, 2003). Soria ha recibido los apodos populares de “loco” y “choro”<sup>39</sup>, que refuerzan la cercanía y la amistad con los iquiqueños (Guerrero, Víctor, 1997: 35). “Dice la gente que cuando el “Loco” Soria habla, atrapa. Es decir, sus palabras, su tonalidad y su presencia logran tender sus tentáculos y con ellos sucumbir a una clientela predispuesta para tal comunión erótica. Soria no es un hombre de discursos teóricos. Al contrario, su discurso es sencillo, cargado de sentido común y de retórica que a los intelectuales no les fascina. Pero al pueblo sí. De hablar golpeado, Soria se las ha ingeniado para no pasar desapercibido. Sus dotes de político aún vigente lo llevan a saludar a cuanto mortal se le cruce por delante” (Guerrero, Bernardo, no publicado). Como pudi-

38 Soria dijo en esa ocasión: “No le he ofrecido mar a Bolivia, sino el arriendo de un terminal y pensando en la libertad de inversión que existe en nuestro país. Además, no es idea mía, ya que cuento con el respaldo del concejo municipal, de la Central Unitaria de Trabajadores, los empresarios, políticos y toda la ciudad, la cual me ha elegido seis veces consecutivas con la más alta mayoría. La cesión de territorio o soberanía es otra cosa y yo soy bien educadito para saber lo que puedo o no hacer como alcalde. Yo veo los intereses de la patria y cómo levantar el norte de Chile y el mundo moderno nos lleva a hacer uniones, tal como Europa. Lo que pasa es que a los políticos santiaguinos les cuesta entender porque están viviendo al lado de Argentina y yo estoy al lado de cinco países. El mundo no es Santiago y el centro de Sudamérica es Bolivia, con los puertos de salida al Pacífico que son Iquique e Ilo en Perú” (*El Mercurio*, 27/05/2002).

39 “Por qué le dicen “Choro”, él mismo lo explica: “Eso es simple. Yo he defendido Iquique a ultranza, con quien sea, pa’ mí no hay presidente, no hay ministro. Yo respeto a todos, pero yo defiendo mi pueblo y eso hace que me digan choro. Y yo me defiendo también, si me tiran una aleta. Se la contesto, no me gustan las aletas, no me gusta la violencia, soy un hombre pacífico, pero me caliento cuando se pasa a llevar la democracia” (citado por Guerrero, Bernardo, 2004, s/n).

mos observar, las fiestas organizadas por el municipio tienen una fuerte impronta popular, donde se exalta al hombre nortino, pampino, trabajador, sacrificado y olvidado del centralismo en las áridas tierras del Norte.

Además, se subraya frecuentemente que Soria construye su programa político en la calle y de alguna manera, los éxitos y fracasos de la ciudad y del alcalde son compartidos con los habitantes<sup>40</sup>. Se trata de un liderazgo eminentemente visible, también en sus tomas de decisión. Además, Soria se hace muy presente en los barrios, conoce personalmente a sus habitantes y no vacila en enfrentarse verbalmente con sus opositores; llama incluso la atención la cantidad de detalles acerca de Soria que corren de boca en boca sin que todos los iquiqueños lo conozcan personalmente, hecho que se debe a la densidad de las redes sociales y que son un vector potente de su popularidad.

#### *El uso de los medios de comunicación: Radio y Televisión Comunal*

Al contrario de muchos alcaldes chilenos, Soria dispone de un conjunto de medios de comunicación que le permiten repercutir su discurso hacia todas las poblaciones de la ciudad. Fundado en 1995, Radio y Televisión Comunal (RTC) tiene un canal abierto y en cable, supuestamente cultural (El Nortino, 13/10/1996), y una radio, en los cuales trabajan cerca de 40 personas. Se trata de un canal local, que transmite largamente y casi sin comentarios los eventos de la vida de Iquique: mucho deporte, vida barrial, misas, programas de servicio y noticiero local, con un gran número de despachos desde las poblaciones.

Se transmiten todas las inauguraciones y reuniones públicas que implican la presencia de las autoridades de la municipalidad y en caso de que no esté Soria, su esposa lo representa. Cada cierto tiempo, aparece el alcalde hablando sobre los más variados temas y siempre aprovechando para tratar muchos temas generales del desarrollo de la ciudad y presentar calendarios de la realización de las obras de la ciudad, que pocas veces se cumplen. Es común también que se hagan reportajes acerca de las protestas de los iquiqueños, muchas veces orquestadas por el mismo alcalde. Cabe subrayar que ese canal pertenece al municipio, que lo financia por completo, pagó la inversión inicial en material y cancela los sueldos de todos los empleados, pues no existen auspiciadores ni recaudaciones por concepto de publicidad<sup>41</sup>. En las propias palabras de su director, "es una cuestión que yo siempre he dicho, nuestro canal se identifica mucho con el pueblo, con la gente de las poblaciones, no es que seamos un canal populista, pero hemos estado en todos los eventos que a la población le interesan"<sup>42</sup>.

40 Conversación con el Padre Pablo García, 20/11/2003.

41 No existe medidor de *rating*, pero tiene cobertura en todo Iquique y Alto Hospicio. Por las conversaciones que hemos sostenido, pudimos comprobar que el canal es bastante visto por la población, en especial los sectores populares, mientras la radio es la tercera más escuchada en la ciudad.

42 Entrevista con Guillermo Cejas, director de RTC, 20/11/2003.

De hecho, uno de los momentos culminantes de las transmisiones de RTC es la fiesta de la Virgen del Carmen de la Tirana, manifestación eminentemente popular que tiene lugar cada 16 de julio en el pueblo de La Tirana, ubicado a 60 kilómetros de Iquique. El canal cubre la casi totalidad de las festividades y de los bailes religiosos, pero con la omnipresencia del alcalde en la pantalla, así como de su esposa. Esta transmisión permite a gran parte de la población iquiqueña de los sectores populares que no puede pagar el pasaje al santuario asistir al evento, "mediatizado" por el alcalde y la corporación comunicacional<sup>43</sup>.

Además de RTC, existen otros canales locales como F2M2 o ITV, pero no tienen ni la cobertura ni el financiamiento del canal municipal, por lo cual no llegan a ser una competencia para el alcalde. Incluso el director de F2M2, actualmente de capa caída, dice: "RTC es un canal que está manejado por el gran fenómeno que hay acá que es Jorge Soria. Entonces es un canal incondicional para la gente de allá, o sea, es un informativo municipal. Y no toda la gente está a gusto con un informativo municipal, o sea, están los incondicionales de ellos, que ellos lo van a seguir siendo. Va a ser muy difícil que ellos me vean a mí"<sup>44</sup>.

Esta situación es comparable con otras en América Latina, guardando las proporciones, pues Soria no es dueño del canal. La relación entre líderes carismáticos y medios de comunicación ha sido demostrada, tanto a través de monografías como de la teoría, gracias al concepto de "telepopulismo"<sup>45</sup>, aplicado a personajes tan variados como Silvio Berlusconi en Italia, Alberto Fujimori en Perú, Carlos Palenque en Bolivia (Alenda, 2001), donde los medios de comunicación pasan a ser la caja de resonancia del mensaje del líder y realizan en parte el sueño de democracia directa.

### *Las críticas a la administración de Soria: desorden, demagogia y falta de transparencia*

A pesar de la maquinaria electoral y de los mecanismos de implementación del liderazgo de Soria, cabe también mencionar que no obstante su gran popularidad, existe en Iquique un concierto continuo de voces que denuncian las falencias de la gestión municipal. Estas críticas constantes desde hace años, que provienen más bien de los sectores medios y altos de la ciudad (Guerrero, Bernardo, 2004), de sus opositores políticos y del nivel central desde que se decidió no

43 De hecho, en las transmisiones del 16 de julio del 2004, en el noticiario central, se dedicó una larga nota a la esposa del alcalde, quien acogió a un niño extraviado en la muchedumbre "él que buscó el amparo de la señora María Inés", en una sugestiva comparación con la Virgen María, antes de ser devuelto a su agradecida madre.

44 Entrevista con Fernando Muñoz, director del canal F2M2, 17/12/2003.

45 Este recurso no pasó desapercibido para los analistas del neopopulismo europeo tales como Giovanni Sartori que forjó el concepto de "video política" (Sartori, 1989), mientras Pierre-André Taguieff habla de "telepopulismo" (Taguieff, 2000), los dos criticando el uso demagógico de medios de comunicación que sólo sirven las ambiciones de sus dueños.

apoyar su candidatura por la Concertación en las elecciones del 2004, serían suficientes para acabar con su liderazgo siempre y cuando no tuviera el apoyo de los sectores populares. En efecto, es innegable que la administración municipal muestra graves deficiencias, las que sin embargo no parecen alejar el electorado popular.

En efecto, si la gestión de Iquique según criterios de eficiencia y transparencia fuera una motivación central del voto sorista, no se podría entender ni la reelección, ni el aumento de los votos de Soria, por varias razones. Primero que nada, la gestión financiera es muy desordenada, con un abultado déficit, evaluado en unos 4 mil millones de pesos<sup>46</sup>. A raíz de los desórdenes financieros de la municipalidad, la Controlaría ha abierto investigaciones que denuncian pagos indebidos a funcionarios, así como gastos muy elevados en pasajes y viáticos sin respaldo de boletas o facturas. Los episodios más comentados de esta situación han sido varios, como el hecho que en el 2003, Essat, la empresa distribuidora de agua, decide cortar la llave a la municipalidad, por no pago de los cuatro últimos meses, por un monto de 140 millones de pesos. Un tema muy comentado acerca de la mala gestión del municipio es la ausencia de un edificio consistorial, pues se vendió la antigua municipalidad, ahora repartida entre varios edificios arrendados, en condiciones no siempre saludables para los empleados.

Otra crítica muy común que se hace a Soria es que emprende muchas obras, pero pocas veces las concluye y siempre quedan a medio terminar: "Complementariamente, [el liderazgo de Soria] resultó ser más emblemático que pragmático, ya que arrojó pocos resultados. Soria es un ejemplo quijotesco en lo político, emprendió mil batallas y perdió muchas de ellas, aunque la ciudadanía reconoce en su trayectoria un valor que va más allá de los resultados electorales" (Podestá, 2004:177). A esto suman críticas recurrentes por el mal aseo de la ciudad, la gestión del vertedero, la mala calidad de la educación municipalizada (La Estrella, 12/10/2003) y la inseguridad (La Estrella, 08/12/03 y 09/12/03), siendo Iquique una de las ciudades más inseguras del país.

Finalmente, quizá una de las críticas más recurrentes es la falta de profesionalismo de los funcionarios del municipio. Según una asistente social de la municipalidad<sup>47</sup> y opositora a Soria, en el 92, se dieron puestos técnicos a personas que no tenían la formación adecuada, en especial a pobladoras leales al alcalde, mientras se relegó a los profesionales a puesto subalternos o a no hacer nada, tema

46 El presupuesto del municipio de Iquique alcanza los 17 mil millones de pesos para el año 2004. Sin embargo, el concejal Montiglio argumenta que muchos de los ingresos son ficticios, es decir correspondían a la venta de bienes inmobiliarios municipales. También considera que este presupuesto es "electoralista", ya que destina más de mil 300 millones para actividades municipales como fuegos artificiales y celebraciones, los que representan el 20% del presupuesto total (El Salitre, 23/10/2003). Además de las recaudaciones propias de la municipalidad, la Zona Franca, el FNDR y el Casino aportan a las arcas municipales.

47 Entrevista realizada el 29/10/2003.

común en todo caso en Chile. Un ex funcionario del municipio afirma por su parte: "Hay mucha gente en la municipalidad que no está preparada; más aun me arriesgo a decirte que mucha gente que figura con cuarto medio no lo tiene"<sup>48</sup>. Estas asistentes sociales pasaron a conformar el grupo de intermediarios de Soria en las poblaciones, sus "punteras", tema sobre el cual volveremos en la tercera parte.

A pesar de los elementos señalados anteriormente y de la gran cantidad de denuncias que han realizado dentro de las instituciones que dependen del gobierno<sup>49</sup>, luego de doce años sin dar real curso a investigaciones profundizadas, en el 2004, parecen intensificarse las gestiones de la Contraloría, en parte debido al alejamiento de la Concertación de la figura envejecida del alcalde. En febrero del 2002, las autoridades municipales debían dar una respuesta al informe de la Contraloría, pero no lo hicieron<sup>50</sup>. Como lo asegura uno de los concejales, "Soria siempre sale protegido de las situaciones. Quizá es por su potencial político, por los cuarenta mil votos. Eso vale. No sé si esos votos serán traspasables a una elección presidencial o senatorial, pero si es por eso, la Concertación tiene una propuesta indecente" (La Estrella, 01/02/2004).

Entonces, más allá de las cualidades personales de Soria y su carisma, ¿qué explica que a pesar de una gestión calificada por muchos no sólo de mala, sino que de fraudulenta, siga teniendo tanto apoyo?

Para contestar esta pregunta, recurriremos al prisma analítico que ofrecen la sociología electoral y la teoría de la movilización de recursos, que tienen la ventaja de invalidar la idea según la cual un movimiento de tipo carismático en el sentido weberiano, presupone bases irracionales. Al contrario, la sociología electoral, si bien pone en evidencia los efectos de la estructura social sobre la decisión electoral, defiende también la idea que el elector "tiene sus razones" (Mayer, 1997) y que la decisión electoral responde a lógicas que pueden ser afectivas, instrumentales, las dos cosas en forma paralela o bien variar según intereses de grupos (Alenda, 2001). Veremos ahora el peso del elemento estructural en el liderazgo de Soria.

### **Análisis estructural del liderazgo de Soria: el peso del clientelismo en la explicación de su votación**

La ventaja del análisis estructural, como complemento de las herramientas tradicionales de la sociología electoral, consiste en detallar los marcos organizacionales

48 Entrevista con un ex funcionario municipal de confianza de Jorge Soria, realizada por Bernardo Guerrero, 25/01/04.

49 Véase La Estrella, 28/12/2003.

50 Según Gloria Briones, contralora subrogante, los concejales son quienes deben pedir fiscalización y no necesariamente lo hacen (La Estrella, 01/02/2004).

formales e informales en base a los cuales se da todo tipo de acción colectiva. La sociología electoral, por su parte, se interesa en las motivaciones del elector y en la conformación puntual de la decisión electoral de parte del votante, pero no toma en cuenta los marcos duraderos que guían esa decisión. Hubo durante mucho tiempo una discusión para explicar la votación de líderes populistas, si pesa más el carisma o el clientelismo. En realidad, los dos factores se combinan, el segundo dando estabilidad y duración al primero: “[...] Tal vez la manera de resolver este falso dilema [...] sea analizando los procesos políticos en que se juntan estos dos fenómenos analíticamente distintos. El líder articula valores, reivindicaciones y crea nuevos lenguajes. Por su parte, la organización política articula estrategias tanto para la captura del voto, como la creación de mecanismos de solidaridad e identidades colectivas. Estas dos formas de acción política diferentes se complementan en procesos políticos concretos” (De la Torre, 1992: 62-63). Además, los avances de la teoría sociológica, en especial de la teoría de la movilización de los recursos, muestran que la movilización electoral es el resultado de procesos complejos de interacción. Ésta se organiza en base a un soporte relacional dentro de espacios variados de sociabilidad.

Si bien Soria ha desarrollado un vínculo paternalista con los habitantes de Iquique, reforzado por una red de nepotismo, los elementos estructurales que explican el arraigo de su liderazgo son a primera vista las políticas sociales de la municipalidad, las que, como para casi todos los municipios del país, son una amplia fuente de servicios que se convierten en favores y permiten clientelizar parte de la población. La atención en salud, la entrega de subsidios, la cooptación mediante empleo son elementos centrales. Sin embargo, la mayor fuerza del clientelismo sorista pasa por el tema vivienda y urbanismo desde los años sesenta hasta hoy en día, que le está arrebatando ahora el gobierno con el Plan Integral en Alto Hospicio<sup>51</sup>. La continua cooptación de las organizaciones de base, en especial las Juntas de Vecinos y los clubes deportivos desde los años sesenta también es uno de los elementos explicativos de la fortaleza del liderazgo de Soria y de la alta votación que recibe.

### *Análisis del voto sorista<sup>52</sup>*

En cuanto al perfil del elector sorista, podemos adelantar los siguientes elementos. Desde el punto de vista socioeconómico, en un 60,2%, el votante sorista considera que con todos los ingresos que recibe en su hogar, no se logra cubrir todas las necesidades, frente a un 37,6% que responde que sí. En cuanto a niveles

---

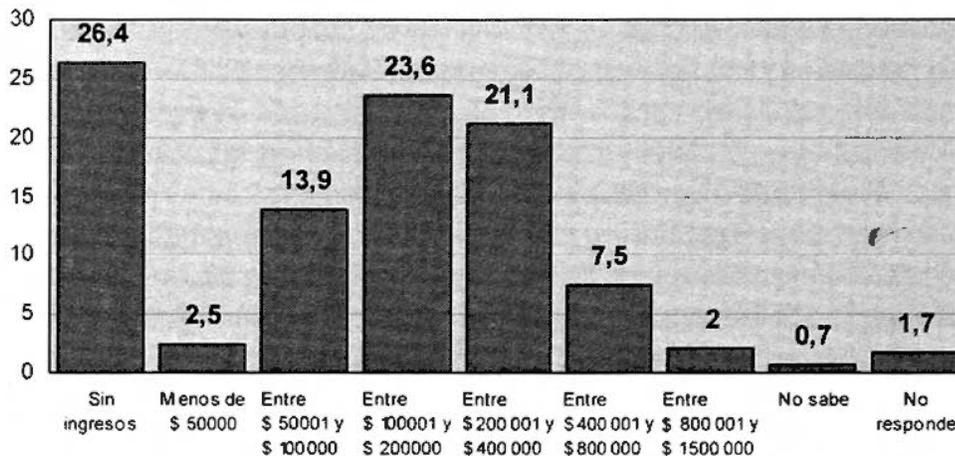
51 El Plan Integral nació como una promesa de parte de Ricardo Lagos en su campaña electoral de 1999 y se concretó al año siguiente. Ha significado un esfuerzo importante de parte del gobierno para ofrecer una propuesta integral a las 4000 familias en condición de extrema pobreza que vivían en los tres campamentos de Alto Hospicio.

52 Resultados basados en una encuesta de opinión realizada entre 400 electores soristas en julio del 2003, en el marco del Proyecto Fondecyt 1030243. No entraremos aquí en reflexiones acerca de la “identidad” de los votantes, tema interesante de tratar, pero no en este espacio.

de ingreso, el siguiente gráfico da una evaluación del nivel socioeconómico del electorado sorista, compuesto más bien por estratos socioeconómicos bajos:

Gráfico 2

### Nivel de ingreso de los electores soristas (en porcentaje)

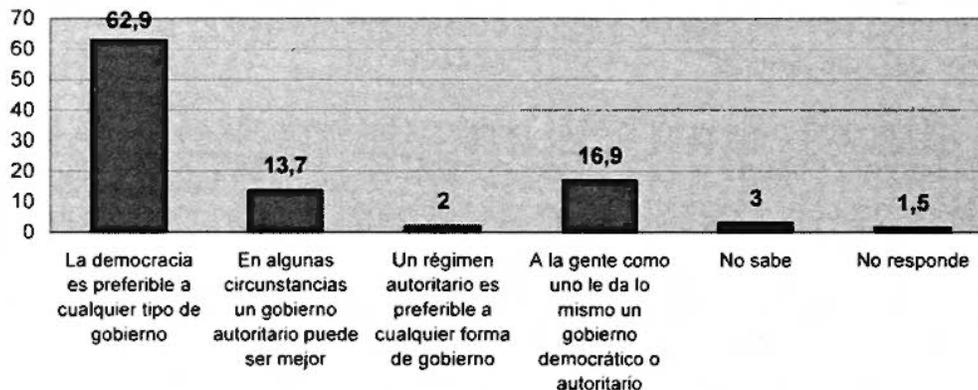


Fuente: Encuesta realizada en julio del 2003, proyecto Fondecyt 1030243.

Respecto a opciones políticas generales, si bien el electorado sorista no se opone a la democracia como régimen político, parte de él no defiende los mecanismos de la democracia: a la pregunta clásica acerca de qué régimen es el más deseable, las respuestas son las siguientes:

Gráfico 3

### Preferencias por el tipo de régimen entre electores soristas (en porcentaje)



Fuente: Encuesta realizada en julio del 2003, proyecto Fondecyt 1030243.

Cabe señalar que estas cifras difieren levemente de los resultados arrojados por el Latinobarómetro a nivel nacional, que revelan un menor apego a la primera opción (un 50% de las respuestas en el 2002 y un 57% en el 2004), mientras la indiferencia al tipo de gobierno es mucho más elevada a nivel nacional en el 2002 (un 30%). Las cifras son parecidas para las otras respuestas.

Respecto a preferencias electorales, quizá el dato más interesante es que las simpatías hacia los partidos son muy divididas entre electores soristas, aparte del grueso contingente de electores que no se identifica con ninguno. Cabe subrayar que no existe casi ninguna diferencia entre el electorado sorista y el conjunto del cuerpo electoral a nivel nacional en cuanto a cercanía con partidos políticos<sup>53</sup>:

Gráfico 4

**Cercanía o simpatía con los partidos políticos de los electores soristas (en porcentaje), en comparación con el conjunto del electorado nacional**

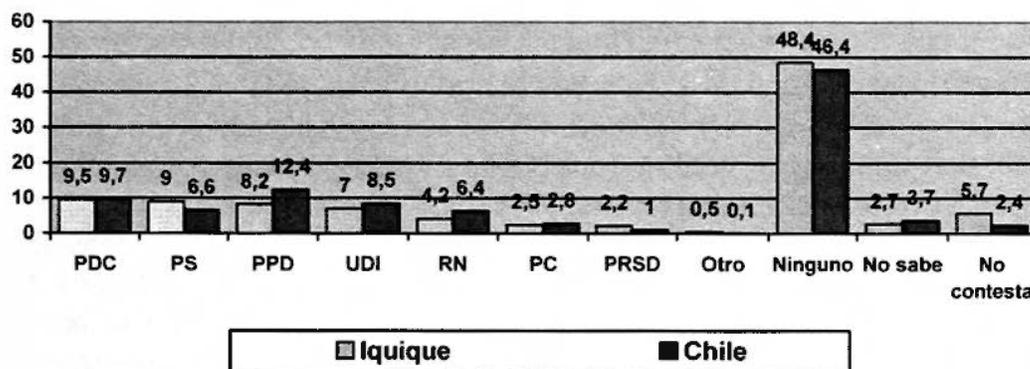


Gráfico elaborado en base a cifras de la encuesta realizada en julio del 2003, proyecto Fondecyt 1030243, y de la encuesta junio-julio 2003 del Centro de Estudios Públicos.

Este punto es de especial importancia y significa que votar por Soria no corresponde a una tendencia ideológica. Esta afirmación está reforzada por la cifra siguiente: el electorado sorista vota en un 84,1% por el candidato y sólo en un 5,5% por el partido. De hecho, en las elecciones presidenciales del 2000, ganó Lavín en la ciudad (51,07% de los votos contra 48,93 para Lagos). El apoyo de los soristas a Lagos ha sido importante, pero no abrumador (un 58,2% en la primera vuelta y un 63,4% en la segunda vuelta), mientras Joaquín Lavín también tiene

53 En el momento de la vuelta a la democracia ya se intuía que Soria tenía un electorado transversal: "Tampoco hay que pensar que todos [los votos de Soria] pertenecen a la izquierda, ya que su condición de líder regional dio para que gente de las más diversas procedencias políticas le entregara su apoyo. Es posible que muchos de sus votos tuvieran un origen de derecha, pues durante la campaña [senatorial de 1989], hasta se habló de sus coqueteos con Fra Fra y son conocidas sus relaciones familiares con miembros de la burguesía comercial iquiqueña. Además, el 'Choro' se alejó explícitamente hace bastante tiempo de las propuestas socialistas, sobre todo en lo económico" (Pinto *et al.*, 1990: 12).

partidarios entre los soristas, pues un 22,9% en la primera vuelta y un 21,6% en la segunda han votado por el candidato de la Alianza por Chile.

En consecuencia, si bien en las presidenciales, el electorado sorista ha tendido hasta el momento a apoyar la Concertación, no es un voto automático y depende más que de la adhesión ideológica, de las consignas que da Soria al respecto. Incluso, en varias ocasiones, en entrevistas con dirigentes locales y poblacionales, hemos podido comprobar que el hecho de militar en un partido de derecha no es en ningún caso un impedimento para votar por Soria en las municipales.

*Los elementos relacionales que radican en la persona de Soria: paternalismo y nepotismo*

Soria mantiene con sus conciudadanos un vínculo netamente paternalista y directo: "Soria protege, pero castiga. Es la imagen del cacique andino que controla, dirige, premia, castiga, vocifera, reza a Dios y a la Virgen. Para el alcalde, Iquique es una gran familia extendida, un ayllu en la nomenclatura aymara. Él es el cacique que controla, y que dictamina lo que es bueno y es malo. Su figura potente inhibe cualquier gesto de desaprobación. Dueño de una oratoria espectacular, logra seducir a las masas" (Guerrero, Bernardo, 2004: 48).

Cabe señalar que uno de los elementos importantes de la implementación del liderazgo de Soria radica en la presencia de su familia nuclear en puestos políticos claves de la región, situación que puede ser calificada de nepotismo, aunque hayan sido electos. En efecto, desde los años sesenta, su esposa, María Inés Macchiavello, aparece como la pareja que apoya a su marido. En los años noventa, "la señora María Inés" pasa a formar parte de la estrategia electoral de su marido y después del fracaso de éste en las senatoriales de 1989, postulará para este cupo en el 2001. Sin afiliación política, pero bajo la denominación "Comando regionalista independiente" y con el lema "Nace porque las regiones nos cansamos de ser utilizados por las cúpulas políticas centralistas", la candidatura de María Inés Macchiavello fue particularmente publicitada, en especial porque debió someterse a la prueba de convalidación de estudios y continuidad educacional, para completar su enseñanza media, en la cual fue aprobada de manera irregular (El Mostrador, 04/07/2001; El Nortino, 05/07/2001). A pesar de las esperanzas de Soria de lograr una doble victoria con su esposa en el senado y con un diputado de su obediencia (Iván Barbaric), sus sueños se vieron frustrados, al igual que dos años antes, pues María Inés Macchiavello consiguió una cifra elevada en Iquique, pero casi nula en Arica. En el 2004, María Inés Macchiavello postuló a la alcaldía de Alto Hospicio, nueva comuna separada este año de Iquique, pero no ganó. Por otro lado, el hijo mayor de Soria ha sido diputado y el hijo menor representante en el Concejo Regional; es además concejal por Iquique después de la campaña municipal del 2004, con la primera mayoría. Según Víctor Guerrero, están "instalados en sectores estratégicos del acontecer, pero lo más relevante es que todos ellos no cuentan con atributos especiales para ninguna de

sus funciones, sino que han accedido usufructuando de la imagen, apellido y carisma del jefe de familia. Durante las últimas elecciones parlamentarias [1997], donde se dudaba mucho de la reelección como diputado de su hijo mayor, el alcalde y jefe de familia Soria acuñó la expresión "Equipo Soria" porque su gestión alcaldicia necesitaba de una prolongación funcional en el parlamento a fin de hacerla más efectiva y luchar contra el poder central, dejando entrever un todo indisoluble entre el alcalde y el diputado. Aparentemente sus maniobras dieron resultados pues, a pesar de la mala evaluación del ejercicio realizado por el parlamentario, Soria Macchiavello volvió a ser electo, aunque ahora con la segunda mayoría" (Guerrero, Víctor, 1997: 35). Aquí se repite claramente el modelo descrito por Valenzuela en los años sesenta. Esta prolongación familiar del poder de Soria es sin lugar a dudas un elemento importante a considerar para entender su liderazgo.

*Redes clientelares: las orientaciones sociales de la municipalidad y la redistribución mediante las "punteras"*

Después de 12 años de presencia en el municipio, Soria ha demostrado un uso bastante prolífico de los recursos públicos para poner en marcha políticas sociales a favor de los sectores más pobres. En el conjunto de medidas calificadas por muchos de populistas, ha comprado 4 *trailers* convertidos en clínicas móviles que recorren las poblaciones de la ciudad y de Alto Hospicio, ofreciendo atención de salud gratis a los más necesitados, mientras el único consultorio de Alto Hospicio no tiene recursos suficientes como para responder a las demandas de la población, que vive en su gran mayoría en una situación de pobreza. Como en muchos otros municipios, existen subsidios legales variados como para el agua, un bien escaso en esa región, en especial en Alto Hospicio. Además, para la Navidad, la municipalidad entrega 65 mil juguetes (65 millones de pesos) a 250 organizaciones vecinales (La Estrella de Iquique, 22/12/2003) para niños de escasos recursos, lo que pudimos comprobar en varias Juntas de Vecinos de Alto Hospicio poco antes de la Navidad del 2003.

En todo caso, una de las fuentes de cooptación más importante para el municipio es el empleo. Según cifras entregadas por Bernardo Guerrero, la municipalidad de Iquique contaría con 319 empleados (197 de planta, 64 a contrata, 34 a honorarios y 24 a honorarios por programas). Sin embargo, más allá de los funcionarios de planta o a contrata, Soria tendría a su servicio un grupo de personas, siendo ellas contratadas por la empresa Wittmann<sup>54</sup>, encargada del aseo y orna-

54 Respecto a la denuncia, véase [http://www.cavancha.cl/site/2003/06/13/loc\\_001.html](http://www.cavancha.cl/site/2003/06/13/loc_001.html). El 12 de junio del 2003, la Contraloría General de la República notifica a Soria de los primeros resultados de la investigación que se lleva a cabo acerca de los pagos hechos por la Municipalidad a la empresa Wittmann S.A., encargada del ornato de Iquique, por un monto de más de 122 millones de pesos entre agosto del 2000 y diciembre del 2001. No hay claridad acerca del origen y del destino de estos dineros, ya que las personas a quienes supuestamente se pagó no existen. Estos datos han sido confirmados por el Contralor Regional (18/11/2004).

to de la ciudad. Entre estas personas, estarían otras “coordinadoras”, es decir un grupo de veinte mujeres aproximadamente, entre las cuales se cuentan las asistentes sociales reclutadas en el 92, quienes son los intermediarios de Soria en las poblaciones, en otros términos, sus “punteros”<sup>55</sup>, como es el caso de una pobladora de Alto Hospicio y dirigente de una Junta de Vecinos que agrupa a 223 familias. Fue a ver a Soria en tres oportunidades para obtener un trabajo hasta que lo consiguió; ahora trabaja desde hace 4 años como encuestadora CAS. Es leal a Soria e incluso trabaja en sus campañas en tiempos electorales, pagada por el municipio<sup>56</sup>.

Este grupo, altamente eficiente en apoyar el liderazgo de Soria, vive en las poblaciones mismas y está en su mayoría compuesto por mujeres pobladoras<sup>57</sup>, lo que facilita la relación con los vecinos y por lo tanto la mantención de la red de apoyo al alcalde. Estas pobladoras tienen entrada directa en la casa del alcalde, del cual subrayan siempre la cercanía, la preocupación y el cariño, como lo hace otra dirigente: “Con don Jorge, sí siempre converso con él o si no, voy a su casa; voy así en la mañana... necesito... si hay problemas, cosas así, es el uno que nos favorece. Yo acá en el comité con tantas personas, un joven de mi comité [de vivienda], se mató el año pasado [...]. Don Jorge es el único que abrió las puertas. [...] Así que no tengo na' que decir del alcalde [...] Yo no dejo al alcalde Soria porque es el único que se le ha dado por los pobres, todos tienen su oscuridad, solo Dios sabe las cosas, pero él siempre ha estado al lado de los pobres”<sup>58</sup>.

Finalmente, alrededor de las punteras y punteros, existen “círculos íntimos de seguidores”, que suelen estar compuestos por “lazos fuertes de amistad duradera, de parentesco, real o ficticio”, en general la familia y los vecinos directos o los miembros de la Junta de Vecinos. Existe después un “círculo exterior” –los potenciales beneficiarios de las capacidades distributivas del puntero– que corresponden más bien a lazos débiles<sup>59</sup> (Auyero, 1997: 106), lo que permite que la redistribución de recursos y ventajas llegue hasta las poblaciones en función de redes duraderas, mediante vínculos “cara a cara” y afectivos, con una gran componente solidaria.

55 Dato confirmado además por el Jefe de Administración y Finanzas de la Municipalidad, entrevistado el 06/11/2003.

56 Entrevista realizada el 11/11/2003.

57 El hecho que sean más bien mujeres se debe a que los maridos suelen trabajar “abajo” y que las actividades organizativas quedan entre las manos de las mujeres. Contando casi un 80% de los hogares de Alto Hospicio con un hombre como jefe de hogar, no se puede argumentar que muchos hogares están a cargo de las mujeres (INE, 1999). En todo caso, Auyero destaca este mismo elemento de género en las redes de intermediación del PJ en Argentina.

58 Entrevista realizada el 11/11/2003.

59 Granovetter (1974).

*Redes clientelares: las relaciones entre la municipalidad y las organizaciones de base*

Después de haber detallado los elementos que permiten explicar la implementación y duración del liderazgo de Soria en Iquique, estudiaremos ahora la relación que la municipalidad mantiene con las organizaciones de base, especialmente activas en esta zona. Dentro de nuestro esquema de explicación del voto, este punto es de especial importancia.

Primero que nada llama la atención el gran número de organizaciones de base que existen en Iquique, con cifras que superan de lejos las de otros municipios del país. Por ejemplo, hoy en día existen cerca de 200 Juntas de Vecinos entre Iquique y Alto Hospicio, cuando en una ciudad como Santiago Centro existen solamente cuarenta y dos, de las cuales solamente la mitad funciona<sup>60</sup>.

El municipio no tiene un catastro completo de las organizaciones de base, pero las cifras siguientes son válidas para el año 2002:

**Tabla 4**

**Número de organizaciones de base registradas en el municipio**

Tipo de organizaciones de base con personalidad jurídica	Número de organizaciones	Número de socios
Uniones comunales	6	189
Juntas de Vecinos	196	4400
Centros y organizaciones de adultos mayores Clubes deportivos Centros de padres y apoderados Centros de madres	1057 <sup>61</sup>	16632
Otras organizaciones comunitarias funcionales		
TOTAL	1259	21221

Fuente: Municipalidad de Iquique (2002)

Dentro de este conjunto de organizaciones de bases, las más cooptadas por el municipio son primero las Juntas de Vecinos (o comités habitacionales) y los clubes deportivos; luego, se destaca la penetración de los clubes de adultos mayores.

Como lo mencionamos anteriormente, las Juntas de Vecinos son sin lugar a dudas la cara visible de la cooptación de las organizaciones de base de parte de la municipalidad. Más allá de su número y de su importante actividad, las organi-

60 Entrevista con Carlos Azagra, Director de la Unidad de Barrios de Santiago Centro, 11/09/2003.

61 Lamentablemente, este conjunto no ha podido ser desagregado.

zaciones de barrio reciben mucha ayuda de la municipalidad<sup>62</sup>. Lo más común es la entrega de equipamiento y mobiliario (sillas, mesones, escritorios, máquinas de escribir y cocina) y no hay ni un día en que no aparece una noticia al respecto en uno de los diarios locales. Soria tiene las Juntas de Vecinos bajo su mando, mediante una estrategia que aplica desde los años sesenta. En palabras de Claudio Huerta, dirigente de una de las Uniones Comunales, “acá, tenemos una penetración política pero muy grande, abismal, del poder comunal de Soria. De hecho esto ha hecho [...] que se produzca esta atomización porque él cuando penetra las Juntas de Vecinos, cuando penetra las Uniones Comunales, el que no es proclive a él, simplemente lo saca del camino a la persona, al dirigente y también a la organización. [...] Acá se da el caso de intervención directa de Juntas de Vecinos, en donde por ejemplo hay una directiva que no es proclive al alcalde, este va y le forma otra [...] al lado. [...] Él tiene el toro por las astas”<sup>63</sup>. En términos menos recatados, un ex funcionario municipal, actual dirigente de una Junta de Vecinos, añade: “Y a veces es una molestia porque te cuesta un mundo llegar a un acuerdo con tus asociados [dentro de la Junta] para llevar un proyecto adelante y viene el ‘loco’ y te lo desarmó, porque quiso, no porque esto quiere hacerlo así, quiere hacerlo allá, y entonces la pregunta del millón es, perdonando la expresión: ¡Para qué mierda sirven los dirigentes vecinales si al final él hace y deshace!”<sup>64</sup>. Incluso otros dirigentes vecinales confirmarán que cuando una Junta de Vecinos no está proclive a él, Soria instala otra al lado, sin respeto por la ley que rige su funcionamiento, situación que explica la proliferación de organizaciones territoriales en la ciudad. En Alto Hospicio, según la dirigente de la Junta de Vecinos “La Pampa”, habría unas 80 organizaciones de este tipo funcionando. De la misma forma, funcionarios del municipio ocupan cargos en las organizaciones vecinales, lo que es contrario a la ley.

Por otro lado, la cooptación de los clubes deportivos tiene varias explicaciones. Primero, el espacio deportivo ha tenido tradicionalmente mucha importancia en Iquique, “tierra de campeones”. Bernardo Guerrero defiende la idea según la cual el deporte ha creado identidad en la ciudad a lo largo del siglo XX, debido a que además de tratarse de una actividad masiva, genera espectáculo y gran cantidad

62 También reciben ayuda de parte de la intendencia o de la gobernación, en un infinito juego de influencia con la municipalidad (Diario 21 y La Estrella, 20/11/2003). En esta pugna por el tema social, cabe subrayar que la intendencia representa una gran fuente de entrega de viviendas y materiales a pobladores de Iquique, a un nivel que llama la atención. Todos los días, los diarios locales publican notas respecto a la inauguración de conjuntos habitacionales en proporciones sorprendentes, entrega de inmobiliario a organizaciones de base, certificados de subsidio para acceder a viviendas en el marco de fondos concursables, equipamiento de canchas de deporte, talleres, capacitación y entretenimiento durante el verano, pavimentación de calles, etc. Las entrevistas con dirigentes locales confirman ese constante flujo de bienes desde las autoridades regionales hacia las organizaciones de base, que también mantienen una relación clientelar con los pobladores, aunque mucho más deshumanizada que la que mantiene Soria con sus partidarios.

63 Entrevista realizada el 18/11/2003.

64 Entrevista con un ex funcionario municipal de confianza de Jorge Soria. Entrevista realizada por Bernardo Guerrero, 25/01/04.

de público. El periodo de mayor auge deportivo corresponde a las décadas de crisis, es decir 1925-1960 (Guerrero, Bernardo, 1992). Hoy en día los clubes deportivos siguen siendo un importante espacio de sociabilidad popular, que permite llegar a mucha gente, en todos los barrios, sin que medie necesariamente un discurso político. Además, Soria fue atleta en su juventud y desde los años sesenta<sup>65</sup>, ha ayudado al desarrollo de los deportes, gracias a la organización de campeonatos, además de subvencionar el deporte masivo que es el fútbol. Posteriormente, fue presidente de Deportes Iquique, a fines de los años 80, que contaba con 3000 socios en 1988<sup>66</sup>. Hoy en día, los clubes deportivos reciben fácilmente ayuda del municipio, incluso sin demasiada fiscalización: "No, lo que es la gestión municipal del deporte ha sido muy buena, por no decir excelente. A diario yo veo, donde no podemos llegar solicitando algo [Digerder y FNDR], llegamos al municipio. Y el municipio a pesar de que está en déficit –como dicen–, pero siempre está atento para ayudar al deporte. [...] La crítica [que podría hacer] en la ayuda al deporte, respecto a la primera autoridad comunal, no miran a quién ayudan sino que el que llega a pedir algo le entregan sin conocer para qué se va a llevar a efecto lo que van a recibir"<sup>67</sup>.

En lo que se refiere a los clubes de adultos mayores, según Margarita Cortés, dirigente de la Junta de Vecinos Villa Progreso de la población Jorge Inostrosa<sup>68</sup>, la municipalidad tiene programas de recreo para ellos y pone buses a su disposición para que salgan a otras ciudades (El Salitre, 19/11/2003). Aunque esto es hoy en día común en todos los municipios de Chile, lo llamativo en el caso de Iquique, es la presencia de simpatizantes de Soria a la cabeza de ellos.

Lo que sí se nota, pero de manera más discreta, es un esfuerzo por conciliarse el apoyo de los evangélicos de la ciudad, en parte debido al crecimiento de los miembros de esta iglesia en los últimos años<sup>69</sup>. El acercamiento de parte del municipio se limita a la participación de la Unidad de Pastores en el Consejo Económico Social Comunal (CESCO) de la ciudad y a la entrega de terrenos municipales para la construcción de templos<sup>70</sup>. El hecho de que las iglesias evangélicas cuentan con recursos propios explica en parte su autonomía frente a la municipalidad.

65 En 1963, Soria es entrenador de natación y campeón de Chile.

66 Al desaparecer Deportes Iquique el año 2001, Soria crea con ayuda de subvenciones municipales el equipo "Municipal Iquique".

67 Entrevista con Adrián Rivas, sorista, presidente del Consejo Local de Deportes, realizada por Bernardo Guerrero, 30/01/2004.

68 Observación participante, 19/11/2003.

69 A fines de los años sesenta, representan el 5,1% de los habitantes de la región (Van Kessel, 1987: 35), mientras el Censo del 2002 muestra una comunidad de cerca de un 10% de evangélicos, cifra inferior a la cifra nacional, que llega a un 15,1%.

70 Entrevistas con la pastora Juana Carriaga (12/12/2003) y con el pastor Hugo Rodríguez (20/12/2003).

Finalmente, respecto a las otras organizaciones de base, como los centros de madres, las sociedades de socorro mutuo<sup>71</sup>, no hemos podido comprobar cooperación alguna de parte del municipio, aunque es frecuente escuchar un discurso pro-Soria en su seno.

### ***El clientelismo masivo: la gestión del tema urbanización y vivienda en Iquique y Alto Hospicio***

La situación de Iquique en el tema vivienda es bastante especial y quizá única en todo Chile. Con el importante flujo migratorio que llegó en las últimas décadas, la población se enfrentó al aumento de los precios de los arriendos, a un gran hacinamiento y luego, a la ausencia de alojamiento, lo que derivó en la creación de campamentos.

Respecto a la política de vivienda social, con la alcaldesa Myrta Dubost la oferta fue insuficiente y precaria. A mediados de los años ochenta, la ciudad congestionada, entre mar y cerro, no puede crecer más. Hacia finales de los ochenta, Alto Hospicio empieza a crecer, por la presión demográfica sobre Iquique. Centenares de familias llegaron a la pampa, a 8 kilómetros de Iquique, sin agua ni luz, instalados en tomas ilegales y campamentos. Con la vuelta a la democracia, el municipio y el gobierno a través de la intendencia empezaron a urbanizar Alto Hospicio, pero sin lograr cubrir la demanda.

“La toma masiva de terrenos fiscales responde a la demanda urgente de vivienda en la región y la periferia de Alto Hospicio brinda a los pobladores ciertas ventajas comparativas, pues Alto Hospicio no deja de ser una localidad en expansión, con una fuerte inversión estatal y con una distancia medianamente limitada de las zonas centrales de Iquique, donde se encuentran ubicadas las mejores oportunidades y la oferta urbana más consolidada” (González, 2004: 83).

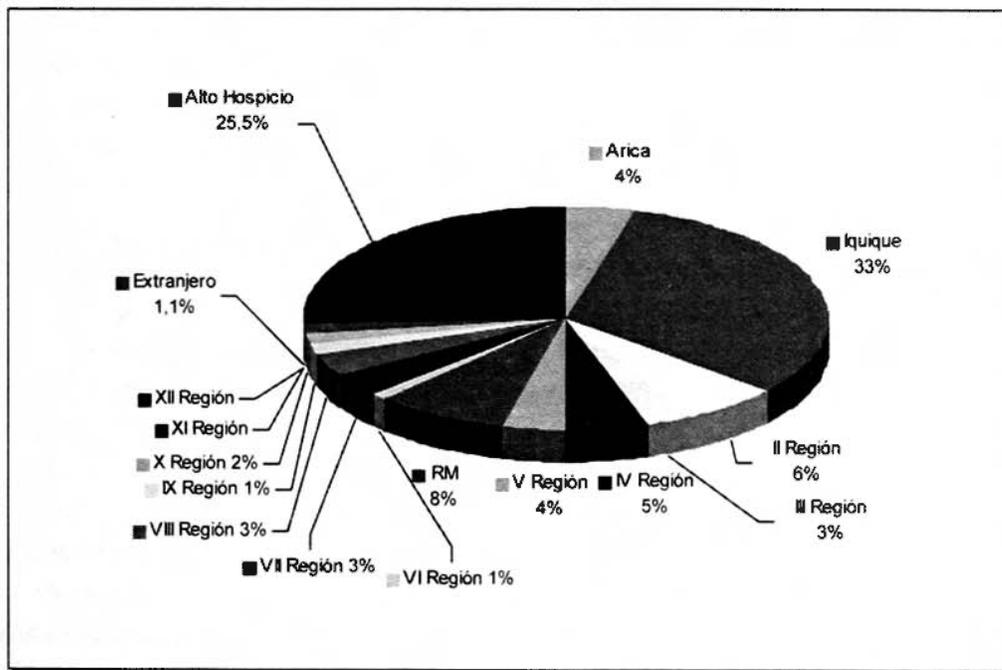
Sin embargo, la situación es muy difícil para gran parte de los hospicianos y la zona pasa a ser estigmatizada como “el campamento más grande de Chile”, saltando a los noticieros nacionales por el caso del “psicópata de Alto Hospicio” detenido en el año 2002, acentuando la imagen de anomia y crimen de la localidad. Es cierto que si bien parte de Alto Hospicio logra urbanizarse lentamente, las tres tomas (La Pampa, La Negra y El Boro) ubicadas en los extremos, albergan cerca de 20 mil personas, es decir un tercio de la población.

71 Las sociedades de socorro mutuo nacen a principios de siglo, al alero de la Iglesia católica, pero ya no tienen ningún vínculo con ella. Siguen existiendo varias en Iquique, aunque no hay un conocimiento acabado acerca de ellas, como el Orden social de Tarapacá (fundado en 1908), la Sociedad de Socorros Mutuos de Señoras (fundada en 1913, tiene actualmente 45 socias), la Sociedad de Artesanos, la Sociedad San Gerardo, la Sociedad Hermógenes San Martín, la Sociedad Arturo Alessandri Palma. El número de personas que integra cada una es por sobre 40; se reúnen periódicamente. Los líderes suelen participar de varias a la vez y a través de ellas se establecen los liderazgos. Entrevistas con Juana Arias, miembro de la Sociedad Hermógenes San Martín, 22/11/2003 y con Sergio Guerrero, Presidente de la misma, 23/11/2003. Agradezco al padre Pablo García por la información y los contactos en este medio.

Según un estudio del INE de 1999, Alto Hospicio es el sector de Iquique que más migrantes populares ha recibido: su población ha pasado de 5520 (Censo 1992) a 40467 (estudio INE 1999) para llegar hoy a cerca de 60.000 habitantes. Pasa por lo tanto a conformar el 22,3% de la población de Iquique en 1999, contra un 3,6% en 1992. Se considera incluso que habría más de 70.000 habitantes (El Salitre, 08/12/2003). El promedio de edad de los habitantes es de 24 años. Respecto a la procedencia, el gráfico siguiente permite visualizar el origen geográfico de los hospicianos.

Gráfico 5

**Procedencia de los Pobladores de Alto Hospicio**



Fuente: Elaborado en base a cifras del INE. 1999. *Actualización y caracterización demográfica de la población existente en Alto Hospicio 1999*. Iquique.

Entre la población oriunda de la misma región, casi el 80% (12.750 personas) proviene de Iquique mismo, lo que corresponde a la política de vivienda que se ha implementado en la zona. En las tres tomas que existían hasta hace poco en Alto Hospicio, el promedio de ingreso para esas zonas (unas 4.000 familias) era de \$ 130.590 por hogar (González, 2004), lo que corresponde a una situación de pobreza o indigencia en muchos casos. Si bien esa cifra no es válida para todo Alto Hospicio, da una indicación del nivel de necesidad de esta “ciudad callampa”.

El peso electoral de los pobladores es un tema antiguo también en Iquique, mucho antes de que surgiera Alto Hospicio, y la estrategia aplicada por Soria en la pampa es la misma que la que aplicó “abajo”: terreno o casa contra voto. Ya en los años sesenta, con la mayor facilidad de la cual disponen los pobladores para

movilizarse, “los dirigentes poblacionales desarrollaron una inteligente política de alianza y acuerdos con quienes se presentaban en las elecciones y de esta manera conseguían recursos más rápidos” (Pinto, 1988: 12). De hecho, la clientela más fiel de Soria está compuesta hasta el día de hoy por quienes se han beneficiado de su primera política de vivienda en los años sesenta<sup>72</sup>. “Una de las operaciones clientelares más formidables que el alcalde ha realizado en el último tiempo (década del noventa) es la promesa de 4.500 sitios para otras tantas viviendas que hizo a pobladores de la localidad suburbana de Alto Hospicio, usando su poder para incidir en los Ministerios de Vivienda y Urbanismo y Bienes Nacionales y acceder a esos terrenos. Una de las tantas fórmulas fue organizarlos y abrir cuentas de ahorro a los demandantes, como también concentrarlos en un estadio de la ciudad, resaltando su presencia y fuerza” (Guerrero, Víctor, 1997: 34). Según muchos entrevistados, entregar a los pobladores una solución habitacional al poco tiempo de su llegada significa un hecho de importancia fundamental en su vida, ya que esto permite ganar de inmediato el apoyo de quienes se benefician de esta ayuda y tiende a fidelizar la clientela, por ser un “favor fundacional”, que establece un vínculo de confianza entre el alcalde y los pobladores. En efecto, la instrumentalización de un vínculo social, no es solamente el resultado de una acción calculada, como lo señala Auyero: “Son el producto de interacciones regulares, las cuales, si bien normalmente inauguradas por un ‘favor fundacional’; deben ser cultivadas y practicadas de manera constante” (Auyero: 1997: 109). Soria, al mantener un contacto estrecho con los pobladores, reactiva constantemente el recuerdo del favor inicial.

En palabras de un poblador, “Soy de la población Nueva Victoria, en una casa que me dieron por intermedio de la municipalidad, entre paréntesis mi amigo, tremendo amigo Jorge Soria. Y se trata de lo siguiente: de cómo yo llegué a esta población Nueva Victoria. Jorge Soria nos dio este terreno hace más de treinta y tantos años. Yo a Jorge Soria lo conocí cuando nadaba por la Academia y fue campeón de Chile. Era un niño, era encachado igual que su padre –que en paz descanse– y ahora lo teni’mos como candidato a alcalde y sé que va a salir, porque tiene mucho arrastre. Ha hecho muchas cosas por Iquique [...]. No es por echarle flores, pero sé que va a salir [electo alcalde] por iquiqueño y defendió los colores por Iquique, por la Academia de natación. Con todo cariño y todo respeto le mando un tremendo, pero un tremendo saludo A MI Jorge Soria [empieza a hablar emocionado], el popular ‘Choro’, el popular ‘loquito’, yo lloro por él, porque lo aprecio hartito como iquiqueño” (citado por Guerrero, Bernardo, 2004: 31). Incluso, los hijos de los antiguos pobladores, quienes han recibido un sitio o una casa en los años sesenta, siguen votando por Soria, como si hubiera un traspaso generacional del agradecimiento y del favor.

---

72 Entrevista con Rigoberto Sánchez, Seremi de Gobierno, 21/11/2003.

Su política de vivienda, inspirada en la “Operación Sitio” del Presidente Frei Montalva<sup>73</sup>, consiste en regalar terrenos urbanizados y ayudar a los pobladores a construir su propia casa, programa denominado “autoconstrucción”, que establece una relación permanente, durante todo el tiempo de la construcción entre los pobladores, sus representantes y el municipio. Al respecto, La Pampa, uno de los barrios más recientes de Alto Hospicio, a la entrada de la ciudad, encarna la presencia de Soria en el tema habitacional: “Radicalmente distinta, la toma La Pampa nace un 9 de octubre del 1998 con alrededor de 733 familias, un 43,7% de su población actual. Es el asentamiento ilegal más joven y el que concentra el mayor porcentaje de población: 6.738 habitantes, lo que representa el 53.61% por ciento del total de la población [de los campamentos de Alto Hospicio]” (González, 2004: 101). Inicialmente, los terrenos fueron regalados por el alcalde, pero pertenecen al Ministerio de Bienes Nacionales por lo cual se va a dar una larga historia de desalojos por parte del gobierno y de reinstalación de parte de los pobladores, alentados por Soria y su equipo, conflicto que de paso llevará a la conformación de una organización de parte de los pobladores, mediante comités de vivienda. En el año 2000, la toma La Pampa ya contaba con 1915 familias. Según una de las pobladoras del lugar, “Cuando empezamos las tomas, el alcalde estuvo con nosotros. El alcalde nos ofreció el cielo y la tierra y a la final fue el alcalde quien nos hizo tomarnos a nosotros los terrenos... el alcalde incentivaba a la gente políticamente, pero diciéndonos que si alguien comentaba algo él no había dicho nada... “Ustedes se toman los terrenos pero yo no les he dicho que se los tomen”. Yo siempre escuché eso del alcalde, él mismo me dijo que me quedara en esta manzana con mi gente” (González, 2004: 105). Las lealtades que se sellaron ahí hacia el municipio son muy parecidas a las que se sellaron en los años sesenta, basadas en la obtención de una solución habitacional, aunque sea parcial. Cada uno de los punteros en ese caso es fácilmente reconocible y hasta el día de hoy asumen en el ex campamento papeles de liderazgo y de intermediación con el municipio, muchas veces como dirigentes de comités de vivienda y después de Juntas de Vecinos.

“Además, la gestión y el amparo de la autoridad municipal hacia la toma de terreno vigorizó la figura de Soria, generando así una mayor lealtad de los grupos. Una vez trasladados a la ubicación actual del campamento La Pampa, los grupos manifestaron su lealtad mediante la conformación de diferentes comités de viviendas llamados: [...] San Jorge, María Inés, Alejandro Soria, Joyma (Jorge y María Inés). Incluso, las 300 familias llegadas de la toma Laguna Verde en Iquique [...] dirigidas por la Señora Manuela Medina, rebautizaron su histórico comité Laguna Verde como Comité Jorge Soria al llegar al asentamiento La Pampa” (González, 2004: 123).

---

73 Lanzada en 1965, esta iniciativa significó dar soluciones habitacionales mediante entrega de sitios urbanizados a pobladores (Espinoza, 1988; Garcés, 2002).

La Pampa ha tenido una cercanía con la municipalidad mayor a la de otros campamentos "producto de continuas promesas de empleo, educación, vivienda digna con agua potable, alcantarillado y luz eléctrica; amenizadas directamente con regalos que iban desde dulces para los niños chicos hasta canastas familiares para cada vivienda de parte del alcalde" (González, 2004: 124). La Pampa es sin lugar a dudas el campamento donde más actividad organizacional se registra, en comparación con otros campamentos y poblaciones de Alto Hospicio e Iquique, que si bien mantienen vínculos clientelares con el municipio, no lo hacen con la cercanía que se mantiene en La Pampa, situación que se debe en gran parte a la presencia de varios punteros históricos en ese sector, quienes ejercen sobre sus "territorios" una gran influencia, pues las gestiones hacia la municipalidad para conseguir mejoras en su situación pasa obligatoriamente por ellos<sup>74</sup>.

Sin embargo, se ha dado desde el año 2000 una situación de distanciamiento entre Soria y los pobladores de Alto Hospicio, en especial los de la Pampa, por dos razones. La primera, se debe a que el sector de autoconstrucción corresponde a una zona de roca, por lo que no se ha podido instalar agua corriente ni alcantarillado, lo que implicó que las obras quedaran paralizadas. El 22 de enero del 2004, La Pampa amaneció con banderas negras en señal de protesta. De las 900 viviendas, muy pocas están terminadas y no todas tienen título de dominio. De las 900 familias originales, 640 siguen ahí. Las otras han emigrado a otros sectores ante la demora de las obras<sup>75</sup>. En el pasado, parlamentarios habrían fiscalizado el programa pero sin ninguna sanción a la municipalidad, tampoco de parte del Ministerio de Vivienda, ya que se trata de un proyecto "privado" (La Estrella, 25/01/2004).

La segunda razón tiene que ver con la decisión del gobierno de encontrar una solución completa y definitiva –bautizada Plan Integral– para todos los campamentos de Alto Hospicio, creando una fuerte competencia para Soria, dueño hasta el momento del tema habitacional en la zona. Su director, Hernán Ortega, defiende la búsqueda de una solución global, que ofrezca a la vez un terreno

74 Más allá de la autoconstrucción de la Pampa, este patrón de relación clientelar mediante la entrega de vivienda es un tema común en Iquique (entrevista con Dina Tarraza, directora del Serviu de Iquique (18/12/2003)). Otro ejemplo, mucho más publicitado es el de la población Quinta Monroy, en Iquique, donde la entrega de viviendas se hace a cambio del "acarreo de votos", siendo sindicado de estos hechos el PS Luis Astudillo, director de dicho programa y también consejero regional (Diario 21, 18/12/2003). Además, habría presionado a los pobladores para que voten por él como consejero (Diario 21, 23/12/2003).

75 "Eso se da porque acá ha habido parafernalia, nada real, mucho populismo, el grave problema que se le causó a la ciudad a través de la autoconstrucción, quizás no lo paguemos en 15 ó 20 años más, porque no sé si tú sabes que cuando estaba la autoconstrucción, ésta fue formada prácticamente por gente que llegaba de otros lugares, desde acá de la municipalidad con buses municipales se iba a buscar a la II, III y IV Región para traerla para acá y le ofrecían una ciudad de maravilla. Claro lo que se buscaba acá en el fondo era acarrear gente con votos, pero ahí tú tienes la autoconstrucción que tiene más de 10 años y aún no la terminan. [...] aquí tú te puedes dar cuenta que se juega con la necesidad de la gente. Si tú no tienes vivienda y alguien te ofrece la posibilidad más remota, tú qué haces, cuando la necesidad es grande uno escucha cantar sirenas. En concreto, nada". Entrevista con Claudio Huerta, dirigente de una Asociación de Juntas de Vecinos (18/11/2003).

urbanizado o una vivienda, pero también el fortalecimiento de la vida comunitaria a través de la participación ciudadana, siguiendo las últimas orientaciones de las políticas públicas más avanzadas al respecto. El Plan Integral también ofrece jornadas de capacitación y desarrollo laboral a pobladores de los tres campamentos<sup>76</sup>. La iniciativa termina a fines del 2003, cuando los tres campamentos han sido erradicados.

Sin embargo, aunque el Plan Integral ha significado una mayor movilización de los pobladores y de sus dirigentes, así como la creación de un gran número de Juntas de Vecinos, comités de vivienda y organizaciones sociales (11, 57 y 37 en total, respectivamente, para el total de los campamentos<sup>77</sup>), no se ha logrado establecer una movilización que permita la constitución de un actor popular autónomo<sup>78</sup>, manteniendo la relación histórica asistencial con las autoridades, sean éstas municipales o en este caso nacionales.

No obstante, esta situación llegaría a crear una fuerte competencia para Soria en el tema vivienda. Como alcalde, estuvo asociado en un comienzo a la iniciativa, pero se alejó cuando se dio cuenta que no se iba a hacer bajo el alero del municipio y que por lo tanto le sería imposible sacar los dividendos de esta nueva política. Incluso se llegó rápidamente a un enfrentamiento con las autoridades del gobierno<sup>79</sup>. Además, frente a la demora de las obras en la autoconstrucción de la Pampa, grupos de pobladores deciden intentar con el Plan Integral la búsqueda de una solución, lo que empieza a alterar las relaciones tradicionales de lealtad con el alcalde, a pesar de la desconfianza inicial hacia esta nueva promesa, pues, como lo expresa Juan Martínez, dirigente de la población La Negra, "Vinieron diputados, senadores. Vinieron cualquier cantidad de personas a puro buscar votos; nunca cumplieron nada, tuvimos que rascarnos con nuestras propias uñas"<sup>80</sup>.

Si bien este análisis no es válido para todas las poblaciones de Iquique donde Soria sigue cobrando votos a cambio de favores, esta nueva situación en Alto Hospicio llevó a varios líderes locales a emprender una estrategia más ambigua, basada en una doble lealtad hacia el alcalde y las nuevas autoridades del Plan Integral, en especial porque Hernán Ortega postuló a la nueva alcaldía de Alto

76 Esta labor se ha hecho en colaboración con el Ministerio de Bienes Nacionales, que ha transferido a los pobladores más de 200 hectáreas, por un valor superior a los 5 mil millones de pesos (La Estrella, 12/10/2003).

77 Cifras entregadas por Patricia González, Plan Integral La Pampa, Alto Hospicio, área social.

78 "El Proceso de movilización urbana de las tomas de Alto Hospicio estuvo articulado por organizaciones fuertemente institucionalizadas por mecanismos tradicionales de asociación, tales como comités de viviendas. Mantienen lazos debilitados en cuanto a relaciones de cooperación y solidaridad entre organizaciones, lo que imposibilitó un movimiento más amplio de carácter popular, que trascendiera más allá de la demanda por la vivienda" (González, 2004: 21-22).

79 Entrevistas con Hernán Ortega, director del Plan Integral (13/12/2003) y Dina Tarraza, directora del Serviu (18/12/2003).

80 Citado por González, 2004.

Hospicio. Cabe recordar que ciertos pobladores que trabajan para Soria han conseguido su vivienda por intermedio del Plan Integral, lo que genera una situación bastante compleja en relación con sus propias bases. El juego doble se ha vuelto común en la Pampa, en especial ahora que la Concertación decidió no respaldar la candidatura de María Inés Macchiavello, la esposa de Soria, a la nueva alcaldía de Alto Hospicio, sino que se ha postulado a Hernán Ortega, como continuación de la labor iniciada entre el 2000 y el 2003 en el Plan Integral. De todas formas, la pelea entre municipalidad y nivel central parece agudizarse a fines del 2003: después de que Soria afirma que se abrirá una nueva fase de autoconstrucción, se aceleran las entregas de viviendas de parte del Plan Integral, como fue el día 12 de diciembre del 2003, con la entrega de 400 casas a 1200 pobladores, inauguradas por el Ministro Ravinet (La Estrella, 12/12/2003).

La pregunta que cabe plantearse hoy es en qué esta nueva situación habrá alterado las antiguas lealtades hacia el alcalde Soria. Según Hernán Ortega, no se cosecharían votos aprovechando la entrega de 1200 viviendas y de más de 3400 sitios urbanizados, pero muchos intermedios o punteros sobreviven en Alto Hospicio en base a las gestiones que realizan con las autoridades<sup>81</sup>. No todos quienes han trabajado en el Plan Integral piensan que se logrará mantener una práctica cada vez más participativa y cada vez menos paternalista hacia los pobladores. De hecho, muchas de las organizaciones de base que han surgido en los barrios posteriormente a la urbanización (clubes deportivos, de adultos mayores, de jóvenes), han sido monitoreados por el Plan Integral, lo que pone en tela de juicio su capacidad para manejarse de manera autónoma.

Además, la hipótesis del voto "utilitario" entre pobladores ha podido ser comprobada en muchas oportunidades durante las entrevistas, siendo el caso más emblemático el de la dirigente del comando UDI en Alto Hospicio, quien milita en ese partido desde sus inicios, pero afirma que votará por Hernán Ortega, pues recibió su casa del Plan Integral<sup>82</sup>.

### *La instrumentalización simbólica: los bailes religiosos y su devoción a la Virgen del Carmen de la Tirana*

Los grupos de baile religioso son uno de los espacios de sociabilidad popular importantes en Iquique, como doble herencia del mundo andino y de las salitreras emigrado hacia el puerto<sup>83</sup>. Nacido a finales del siglo XIX, este fenómeno, primero

81 También en Alto Hospicio, existen acusaciones acerca de la dudosa asignación de los terrenos o viviendas (La Estrella, 23/12/2003) por parte del Plan Integral, en gran parte por las gestiones de los intermediarios, en la mayoría de los casos, los dirigentes de las Juntas de Vecinos.

82 Entrevista con A.G, 18/12/2003.

83 "En el Norte Grande, existe entre el movimiento de bailarines y el movimiento sindical un paralelismo histórico múltiple, que se revela también en los aspectos de liderazgo, del sistema de organización, de la toma de decisiones, y en los viajes a consultivos y convenciones celebrados por sus dirigentes" (Van Kessel, 1987: 109).

despreciado por los estratos más acomodados de la región, ha conocido luego un reconocimiento de parte de las autoridades, tanto eclesiásticas como políticas<sup>84</sup>. En cuanto a orientación electoral, una encuesta realizada en 1964 entre bailarines con derecho a voto muestra que un 71,2% de ellos había votado (para toda la región) y el 75,6% de ellos votaron por Allende (Van Kessel, 1987). Durante la Unidad Popular, se nota un importante aumento del número de grupos de baile, coincidiendo con el crecimiento demográfico de la zona —lo que contradice el supuesto proceso de secularización de la sociedad chilena en esos años—. La dictadura tampoco significa un freno a la expansión de los grupos y de la fiesta de La Tirana. Considerado como un movimiento popular, el baile religioso tiene una fuerte identidad propia, una organización desarrollada y especializada, con un fuerte componente familiar<sup>85</sup>. También se identifica como un sector en proceso de lucha emancipadora, por lo menos entre los años sesenta y el golpe militar. No existen estudios recientes sobre los bailes religiosos, siendo el trabajo más extenso y reconocido el de Juan Van Kessel, publicado en 1987 y basado en observaciones realizadas entre 1964 y esa fecha. El autor subrayaba el potencial de instrumentalización de los bailes, aunque no profundiza el tema (Van Kessel, 1987): afirma que en los años sesenta, los bailes también se instrumentalizan, tanto de parte de la Iglesia como del poder político, con manifestaciones masivas, las que no desaparecerán con la dictadura.

En realidad, hoy en día, los bailes religiosos y el espacio de sociabilidad que representan las fiestas parecen ser más bien un área de clientelización simbólica, tanto los de la fiesta de la Tirana como la de San Lorenzo<sup>86</sup>. En las entrevistas con dirigentes de grupos de baile, todos afirman que no reciben beneficios de la municipalidad, ni de otras entidades, y que se financian ellos mismos con diversas actividades<sup>87</sup>. Insisten en el deber de recaudar por esfuerzo propio el dinero que necesitan para festejar a la “chinita”. Lo único que hace el municipio —que tiene su importancia, pues Pozo Almonte se encuentra a hora y media de Iquique— es en algunos casos poner buses a disposición de los bailes. También ha hecho

---

84 La Iglesia católica, viendo las ventajas que podía sacar al poner bajo su alero un movimiento popular amplio, dejó sus críticas hacia el paganismo de los bailes e intentó socializarlo en la fe oficial. Este esfuerzo se nota a partir de mediados de los años sesenta, momento de gran debate alrededor de los bailes religiosos y de notable crecimiento del número de participantes.

85 En sus inicios, los bailarines pertenecen al importante proletariado obrero: eran una mezcla de proletariado compuesto de aymaras, mestizos y negros, campesinos pobres, migrantes, mezcla que se puede sintetizar en una sola palabra: “el pampino” (Van Kessel, 1977: 77).

86 La fiesta de San Lorenzo tiene lugar el 10 de agosto. San Lorenzo encarna más bien el espíritu de la región, lo local (el nombre completo de la región es San Lorenzo de Tarapacá), mientras la Virgen del Carmen de la Tirana sería más bien la chilenuzación, por lo que las dos figuras encarnan símbolos muy distintos (el nombre simbólico de la Virgen del Carmen es Estrella de Chile), entrevista con el Padre Pablo García, 20/11/2003.

87 Según la antigüedad y prestigio del grupo de baile, el dinero necesario para financiar trajes, bandas, comida y alojamiento puede superar los 10 millones de pesos para las dos semanas de fiesta. Ese dinero se consigue con actividades organizadas a lo largo del año, como completadas, rifas, concursos, etc. En julio del 2004, bailaron cerca de 200 grupos, con un promedio de 20 bailarines. No todos son originarios de Iquique, pero sí la mayoría.

donaciones importantes para restaurar el templo, cuando en estricto rigor, eso le corresponde a la municipalidad de Pozo Almonte o a la intendencia. Sin embargo, como ambas fiestas son un espacio de sociabilidad popular de gran importancia en la región, Soria lo ha capitalizado, básicamente a través de la transmisión de la fiesta por el Canal RTC y su presencia en La Tirana, como lo describimos anteriormente, y la reafirmación enfática de su catolicismo apostólico y romano, siempre en términos floridos.

Si la municipalidad no logra cooptar directamente los bailes, es porque existe un celo especial en mantener ese espacio religioso separado de los espacios políticos. Puede que se deba a la historia misma del movimiento de corte “emancipatorio”, que después de luchar contra el estigma social que pesaba en su contra, tuvo que ganarse cierta independencia respecto a la Iglesia, hasta el día de hoy, pues si bien se encuentra bajo el alero de la Iglesia, se quiere mantener la autonomía y expresión religiosa popular particular de los bailes<sup>88</sup>.

Según el Padre Pablo García, especialista en el tema de los bailes religiosos, su instrumentalización simbólica de parte de los políticos es central en la región. Soria lo hace desde hace mucho tiempo, y luego la derecha se percató, para después entrar en el juego. En la Tirana están presentes todas las autoridades y no sólo para figurar o para actos oficiales: sirve para el afianzamiento de redes, que se puede llamar “padrinazgo de imágenes”. En efecto, como pudimos comprobar, los políticos van, participan en lo oficial, pero también interactúan con la gente a través de cuestiones simbólicas. Quien quiere hacer negocio simbólico o político debe estar en la Tirana<sup>89</sup>.

#### *La multiplejidad de los vínculos organizacionales a nivel de la dirigencia*

Los electores soristas no participan masivamente en organizaciones o asociaciones de la ciudad, pero cuando lo hacen, los grupos en los cuales están más presentes (agregando las distintas formas de participación –dirigente, participación habitual, participación ocasional, sólo inscripción), en orden decreciente de importancia, son las Juntas de Vecinos y comités de vivienda, las organizaciones o grupos religiosos y las organizaciones deportivas<sup>90</sup>. Para otro tipo de organizaciones de base<sup>91</sup>, las cifras no son significativas. En todo caso, la participación

88 Entrevista con José Díaz, ex dirigente de Morenos Hindúes, población Jorge Inostrosa, 13/12/2003.

89 Incluso Joaquín Lavín lo hizo: vino a agradecer a la Virgen la votación obtenida en las presidenciales del 2000, frente a las cámaras. El senador Orpis organizó un centro de ayuda o rehabilitación para drogadictos, usando la imagen de la Virgen del Carmen de la Tirana, porque esta imagen vende. El diputado Pérez, masón, también está presente en la Tirana. La presencia de estos personeros va más allá de la relevancia del acto o de las creencias religiosas de cada uno.

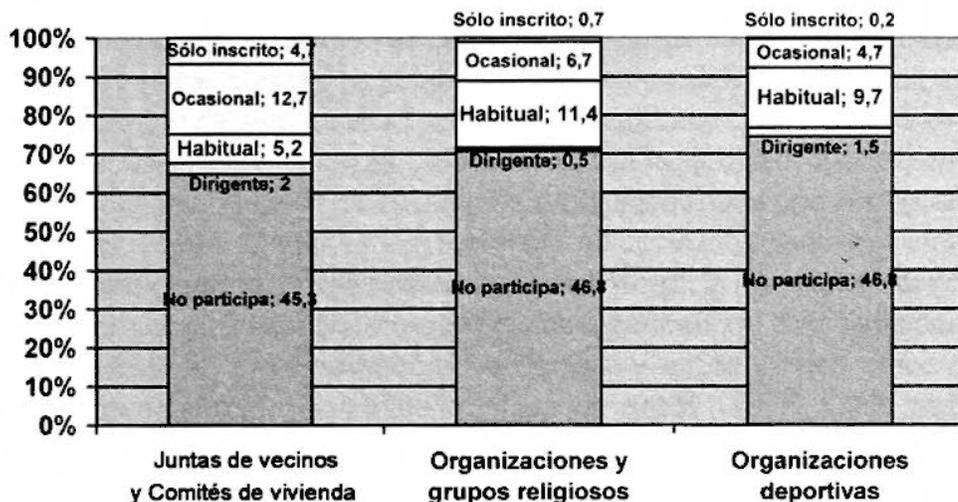
90 La encuesta del CEP de junio-julio del 2004, respecto a la misma pregunta, arroja a nivel nacional las siguientes cifras: un 79,3% de la población no participa en las Juntas de vecinos, un 72,8% no participa en organizaciones religiosas y un 81,2 % no participa en grupos deportivos ([http://www.cepchile.cl/enc\\_main.html](http://www.cepchile.cl/enc_main.html))

91 Organizaciones culturales, partidos políticos, gremios, sindicatos, clubes de adultos mayores, centros de madres, centros de apoderados, comité habitacional, etc.

corresponde más bien a las organizaciones de base cooptadas por el municipio, a parte de las organizaciones o grupos religiosos.

**Grafico 6**

**Participación de los electores Soristas en Organizaciones y Asociaciones de Base**



Fuente: Encuesta realizada en julio del 2003, proyecto Fondecyt 1030243.

Además, uno de los rasgos centrales de la estructura clientelar descrita aquí es la multiplejidad –es decir la multiplicidad de los contenidos de los intercambios entre personas– de las vinculaciones en los cargos directivos. Significa que los intermediarios de Soria suelen ocupar varios cargos de dirección a la vez, lo que permite al alcalde mantener un control más importante sobre la población recurriendo a un número relativamente limitado de punteros<sup>92</sup>. “Tú me preguntas si las organizaciones se vinculan. No, lo que se vinculan son las personas porque son las mismas, por ejemplo, tú te encuentras con que el dirigente, por lo general, el dirigente vecinal es el mismo dirigente deportivo; está inserto en la organización de bailes religiosos, son las mismas personas pero como organizaciones no se vinculan. [...] Sí, lo que pasa que aquí existe una escasez de liderazgo. Desgraciadamente acá aún ha costado sacarse los resabios de la dictadura. Aquí hubo un tiempo muy largo en que no se crearon nuevos líderes, entonces tú te encuentras que los que ejercen liderazgos en estos momentos, su mayoría en gran porcentaje son de avanzada edad o muy viejas en este tema, son las mismas que ejercen liderazgos en las juntas de vecinos, en los clubes deportivos, en

92 Éste parece ser un rasgo histórico en la región, aunque no específicamente a nivel directivo, pues Van Kessel ya subraya la multiplejidad de la pertenencia a organizaciones entre los bailarines, cuya vida asociativa era intensa, tanto interna (en el grupo de baile) como externamente (organizaciones sociales, sindicatos, corporaciones profesionales) (Van Kessel, 1987).

el club de baile o en el baile religioso, porque una carencia de líderes, cuesta mucho que los jóvenes se interesen por ejercer liderazgo”<sup>93</sup>. El padre Pablo García confirma esta hipótesis<sup>94</sup>. No hay ningún tipo de tensión entre estos liderazgos llevados por una misma persona, puesto que los espacios físicos son multifuncionales y se tratan temas de un espacio en otros; por ejemplo, los bailes suelen ensayar en la sede de la Junta de Vecinos o en la cancha del barrio.

En resumen, la votación por Soria responde también a la inserción en redes sociales claramente definidas, que pasan por la política de vivienda de la municipalidad por sobre todo. Esta inserción responde a lógicas claras y no solamente a promesas hechas en tiempos electorales. Se hace dentro de redes sociales duraderas y activas todo el año, elemento que refuerza su eficiencia, con un potente sistema de intermediación.

En el caso de Iquique, el clientelismo opera a través de asociaciones voluntarias de la sociedad civil, por contraste con las interpretaciones lineales de estas entidades como capital social y fuente de empoderamiento de la sociedad civil (Lechner, 2000; PNUD, 2000). Es decir: no se puede concluir siempre que una mayor actividad asociativa a nivel local lleva automáticamente a una mayor autonomía de la sociedad civil. Puede, al contrario, ser una poderosa herramienta de cooptación.

### Conclusión

En este artículo quisimos proponer un modelo explicativo de las relaciones entre sectores populares y autoridades municipales en Iquique, articulando nuestra reflexión alrededor de dos ejes: el carisma (dimensión simbólica de la movilización) y el clientelismo político (dimensión estructural de la movilización).

En este caso, Soria ha logrado cautivar parte de su electorado, en especial gracias a la autoconstrucción de los años sesenta, punto de partida de una política de vivienda que ha aplicado hasta hoy. Se trata de un enganche fundacional con los pobladores, que establece una lealtad de larga duración. Pero en Alto Hospicio, la llegada del Plan Integral ha significado un desplazamiento de la hegemonía que Soria tenía sobre el tema debido a la explosiva demanda de parte de los pobladores. Aunque “arriba”, en Alto Hospicio, reinan más bien el pragmatismo y la volatilidad del voto, mientras “abajo”, en Iquique, la Concertación prefirió apoyar a una candidata del PPD, quien estuvo dispuesta a recurrir a los votos de la

93 Entrevista con Claudio Huerta, dirigente de una Asociación de Juntas de Vecinos (18/11/2003).

94 Este es el caso de la señora Margarita Cortés, dirigente de la Junta de Vecinos Villa Progreso de la población Jorge Inostrosa, una de las más antiguas de la ciudad. Es también dirigente de la comunidad de la iglesia Santa Teresa de los Andes de la Iglesia del mismo nombre. También participa en las actividades del centro social cultural y recreativo de la población. Trabaja en colaboración con el Serviu y sabe presentar proyectos a concursos, lo que hace de ella un nodo central en este tipo de redes (observación participante 19/11/2003).

derecha para desbancar a Soria, el viejo caudillo logró ganar con las mismas recetas clientelares de los 40 últimos años.

Como vimos, el gran apoyo electoral que recibe Soria emerge en un contexto que no es de crisis social explosiva, pero sí entre poblaciones que viven cierto grado de exclusión. La toma de conciencia de que existe una falta de integración social en ciertos sectores específicos y la formación de un interés colectivo para acabar con esta situación (sobre todo en el caso del electorado de Soria), es el resultado de un importante trabajo de organización y de captación de recursos, el cual descansa en redes complejas y duraderas. Como, paralelamente, la transición democrática en Chile ha conducido a una desvalorización de la política (tema válido para muchos países y no solamente para éste), que limita el peso de la identificación ideológica en los esquemas explicativos de la adhesión política, el elemento estructural adquiere más relevancia, en especial el peso del clientelismo en la decisión electoral de los sectores populares.

### Bibliografía

- Alenda, Stéphanie. 2001. *Sociologie de l'électorat du parti populiste bolivien Conciencia de Patria*. Lille: Universidad de Lille 1, no publicado.
- Auyero, Javier. 2001. *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Cuadernos Argentinos Manantial.
- Barozet, Emmanuelle. 2002. *L'échange de faveurs au sein des couches moyennes chiliennes: de l'entraide informelle à la régulation sociale*. París: École des Hautes Études en Sciences Sociales, no publicado.
- Campbell, Angus. 1964. *The American Voter*. Nueva York: John Wiley and Sons.
- Centro de Estudios Públicos. 2003. *Estudio nacional de opinión pública* (junio-julio 2004). Santiago: Centro de Estudios Públicos.
- De La Torre, Carlos. 1992. "Demagogia, irracionalidad, utilitarismo o protesta ¿Cuál es la seducción de los líderes populistas?". En Colectivo. *Populismo*. Quito: ILDIS, El Duende y Ediciones Abya-Yala.
- Espinoza, Vicente. 1988. *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Santiago: SUR.
- FLACSO. 1990. *Información estadística comunal de la I Región de Tarapacá*. Santiago: FLACSO.
- Garcés, Mario. 2002. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. Santiago: LOM.
- González, Patricia, 2004. *La demanda por la vivienda en las tomas de terreno en Alto Hospicio. Estudio descriptivo del proceso de movilización social en los sectores de La Pampa, La Negra y El Boro*. Iquique: UNAP (Tesis para optar al título de licenciado en sociología).
- González, Sergio. 2002. *Chilenizando a Tunupa. La escuela pública en el Tarapacá andino, 1880-1990*. Santiago: DIBAM.
- Gobierno de Chile. 2003. *Historia del Plan Integral: documento Memoria Plan Integral Alto Hospicio: un plan integral para una situación excepcional*. Santiago: Ministerio de Vivienda.
- Granovetter, Mark. 1974. *Getting a Job. A Study of Contact and Careers*. Cambridge: Harvard University Press.
- Guerrero, Bernardo. 1992. *El libro de los campeones. Deporte e identidad cultural en Iquique*. Iquique: Centro de Investigación de la Realidad del Norte (CREAR).

- Guerrero, Bernardo. 2004. *Las venas de mi ira: Jorge Soria Quiroga. Religiosidad popular, identidad cultural y mesianismo político en el Norte Grande de Chile*. Iquique: El Jote Errante.
- Guerrero, Víctor. 1995. *El mapa social de la pobreza urbana en Iquique*. Iquique: Centro de Investigación de la Realidad del Norte (CREAR).
- Guerrero, Víctor. 1997. "Populismo en el sistema político chileno: el caso de Jorge Soria, alcalde de Iquique". *Revista de Ciencias Sociales* n°7. Iquique: Universidad Arturo Prat: 25-38.
- Hermet, Guy. 2003. "El populismo como concepto". *Revista de Ciencia Política*. Universidad Católica de Chile: 5-18.
- INE, 1999. *Actualización y caracterización demográfica de la población existente en Alto Hospicio 1999*. Iquique.
- INE. 2002. *Censo 2002*. Santiago.
- Lechner, Norbert, "Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social". En Klisberg, Bernardo, Tomassini, Luciano. 2000. *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Buenos Aires: FCE.
- Melucci, Alberto. 1994. *Challenging codes. Collective action in the information age*. Cambridge: University Press.
- Meneses, Luis; Miranda, Irma. 1996. *La probidad administrativa en las municipalidades. Probidad y corrupción*. Santiago: CEP (Documento de Trabajo n°256).
- Obserchall, Anthony. 1973. *Social conflict and social movements*. New Jersey: Englewood Cliffs, Prentice Hall.
- Oberschall, Anthony. 1993. *Social movements, ideologies, interests and identities*. New Jersey: Transaction Publishers.
- Pinto, Francisco. 1988. *Iquique, una Pilsener en el desierto*. Iquique: Centro de Investigación de la Realidad del Norte (CREAR).
- Pinto, Francisco. 1990. *Los tentáculos del poder municipal. Participación social y política y municipio de Iquique*. Iquique: Centro de Investigación de la Realidad del Norte (CREAR).
- Pinto, Francisco, et al. 1990. *Ganamos pero nunca tanto. Análisis del comportamiento político electoral en Tarapacá*. Iquique: Ediciones El Jote Errante.
- PNUD. 2000. *Superar la pobreza humana: informe del PNUD sobre la pobreza*. Nueva York: PNUD.
- Podestá, Juan. 2004. *La invención de Tarapacá. Estado y desarrollo regional en Chile*, Iquique: Ediciones Campus, Universidad Arturo Prat.
- Rehren, Alfredo. 1995. "Empresarios, transición y consolidación democrática en Chile". En *Revista de Ciencia Política* 17, Universidad Católica: 27-39.
- Rehren, Alfredo. 1997. "Corruption and Local Politics in Chile", *Crime, Law and Social Change. An International Journal* N°25: 323-334.
- Rehren, Alfredo. 2000. *Clientelismo político y reforma del Estado en Chile*. Santiago: Centro de Estudios Públicos (Documento de Trabajo n° 305).
- Rehren, Alfredo. 2001. "Clientelismo político, corrupción y reforma del Estado en Chile". Contribución presentada en el congreso anual de Latin American Studies Association (LASA), Washington DC.
- Rehren, Alfredo, Guzmán, Eugenio. 1998. "The Effects of Charges of Corruption on Chilean Municipal Elections: 1992-1996". Contribución presentada en el congreso de American Political Science Association, Boston.
- Remmer, Karen. 1984. *Party Competition in Argentina and Chile. Political Recruitment and Public Policy, 1890-1930*. Lincoln and London: University of Nebraska Press.
- Ríos, Marcelo. 1973. *Políticas y propuestas de desarrollo de Arica desde 1930 hasta 1973*. Iquique: Centro de Investigación de la Realidad del Norte (CREAR).

- Sartori, Giovanni. 1989. "Videopolítica (Video-Politics)". En *Rivista Italiana di Scienza Política*. 19 (2). Bologna.
- Sawicki, Frédéric. 1997. *Les réseaux du Parti socialiste. Sociologie d'un milieu partisan*. París : Belin.
- Taguieff, Pierre André. 2000. *L'illusion populiste. De l'archaïque au médiatique*. Paris: Berg International.
- Valenzuela, Arturo. 1977. *Political Brokers in Chile, Local Government in a Centralized Polity*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- Samuel Valenzuela. 1995. "Orígenes y transformaciones del sistema de partidos en Chile". *Estudios Públicos* 58. Santiago.
- Van Kessel, Juan. 1987. *Lucero del desierto. Mística popular y movimiento social*. Iquique: Universidad Libre de Ámsterdam y Centro de Investigación de la Realidad del Norte (CREAR).
- Véliz, Claudio. 1963. "Obstacles to Reform in Latin America Today". En *The World Today* (XIX).
- Weber, Max. 1971. *Économie et société. Les catégories de la sociologie*. París: PLON.